



Universidad de Chile  
Instituto de la Comunicación e Imagen  
Escuela de Periodismo

## **LA ESCRITURA COMO EXPLORACIÓN DE LA CONSCIENCIA**

### **Las Enseñanzas de don Juan, de Carlos Castaneda**

Memoria de Título

Autor: Mariano Nicolás Fraga Yoli

Profesora guía: Patricia Espinosa

Santiago de Chile  
2007

*Buscarse  
es un crimen  
que libera*

*Agradezco*

*Agradezco por poder dar las gracias.*

*Agradezco por aquellos capaces de regar una planta con sus lágrimas.*

*Agradezco por aquellos que el desencanto arrastró con sus anclas. De su naufragio, islas floridas aparecen estos días.*

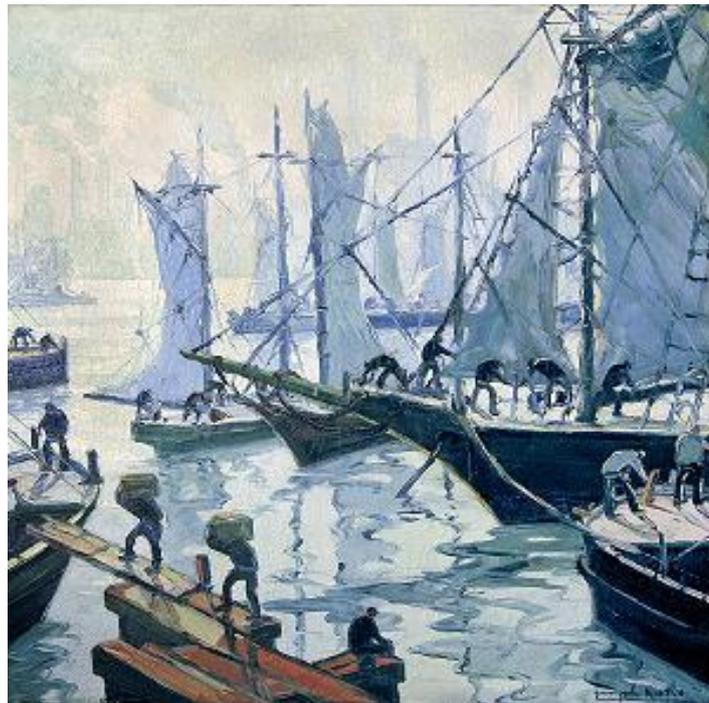
*Agradezco por aquellos capaces de frenar al mundo, ese tren descarriado en prisa, para escuchar un instante al otro.*

*Agradezco por todos aquellos capaces de encumbrar una palabra vacía para llenarla con el silencio de las alturas.*

*Agradezco por la puerta a la eternidad que sólo los valientes intuyen en este juego de cunas y rejas que confunde a los pájaros, y que muchas veces los despluma.*

## *Travesías*

*Somos pájaros libres que hicieron del silencio canto, y del canto palabra para encontrarse y recordar que esta experiencia de ser hombres es un capricho sagrado, atracar en el puerto para compartir historias, dejar que crezcan nuevas extremidades para jugar a disfrazar las alas. Algunos entran en jaulas de las que no salen, y olvidando su naturaleza ultraliviana recuerdan nostálgicos algo que no saben qué es, mientras se desangran por órdenes de mundos vociferantes. Por eso, toda palabra que separe no tiene sentido, la travesía es la oportunidad de hacer de la palabra encuentro, puente entre nuestros corazones, derretir las extrañas cadenas de confusión y tristeza, estúpidas amarras.*



*Veleros reunidos, de Quinquela Martín*

## ÍNDICE

	Página
Semillas de realidades (Introducción).....	6
Relatos de poder.....	16
Estrategias (Metodología).....	40
Diálogos (Marco teórico).....	62
Entre la luna y el paredón.....	83
Travesías (Conclusiones).....	108
Bibliografía.....	121
<b>Letras de Sangre (Anexo)</b>	
Escorpiones suicidas.....	129
La daga de la ausencia.....	130
Sábanas celestes desgarradas.....	131
Magia azul.....	132
El cotorreo del silencio.....	133
Danzarines.....	134

## SEMILLAS DE REALIDADES

El ser humano olvidó que puede evocar lo esencial. En los rostros de la ciudad, la ansiedad de quienes van de un lado a otro buscando soluciones, evidencia que ya no logran detenerse donde estén para dar espacio a la tregua que surge de su propio interior. La atracción por la gravedad es fatal, cejas caídas como hojas de otoño y miradas ancladas en charcos que reflejan el cielo gris. Lo inexplicable ya no invade las calles con aura misteriosa, ahora es un mendigo desilusionado que duerme siestas cubierto por diarios. Nos abrigamos cada vez más, y la primavera se congela afuera de la fortaleza de explicaciones, como bufandas que se enroscan sobre nuestra garganta.

Vivir es conocer, quién conoce hace arder su fuego interior y de ese incendio que se esparce por el mundo florecen nuevos soles. Es el ascenso de una montaña que tiene la cima rodeada por nubes que la convierten en un abismo alegremente incierto. Algunos se quedan describiendo las figuras de algodón, espejismos que confunden la sed con la fuente. Otros se maravillan calculando la distancia que los separa de las alturas, hasta que la nieve inunda de blancura sus venas. Los primeros instantes todos ven senderos que el asombro insinúa, pero antes de dar los primeros pasos las explicaciones de los expertos los desdibujan, contestan antes de la pregunta atando torpemente los cabos sueltos de lo desconocido. Y la montaña azul

sigue ahí. No tocamos el suelo, deambulamos por la playa del pensamiento, como náufragos varados en mares de papel.

Existimos en una realidad que se pone disfraces para invitarnos a descubrirla entre sus ondulaciones. Sólo hay que comenzar la travesía, el espíritu es el único equipaje necesario. Conocer no es correr desesperados buscando refugios de las tormentas, es avanzar desnudos de certeza hasta el cielo azul, permitiendo que la bocanada de aire fugaz sea la respuesta para seguir adelante en las encrucijadas del camino. Frente a la perspectiva de conocer como acontecer de la experiencia, trayecto sin pasos determinados que conduce a la verdad que libera, la reflexión sobre escritura y lectura adquiere gran relevancia. La expresión escrita está tan integrada a nuestras vidas que leemos como ciegos: *“Transformadas en golosinas, las obras son literalmente deglutidas, ya que no gustadas, por lectores apresurados y distraídos”*<sup>1</sup> advierte Octavio Paz en el prólogo a *Las Enseñanzas de don Juan: Una forma yaqui de conocimiento*. El lector se ha vuelto incapaz de reflexionar el eco de las palabras en su interior, compara las visiones del autor con lo que enmarca el catalejo gastado de su mirada, sin considerar nuevos itinerarios para su aventura. El sujeto no advierte la imposibilidad de leer la inabarcable cantidad de libros existentes, ni de contener dentro de sí las múltiples posibilidades que se originan en los textos. Seguir las pistas para explicar esa trama infinita es obsesionarse por explicar un laberinto, olvidando el secreto que abriga en el centro. En cada

conversación sale a relucir el filo cortante del saber, como un sable separa el camino de amigos que se vuelven cada vez más taciturnos.

Hemos domesticado a las palabras, ahora son mordazas para darle voz definida al pensamiento. Transformadas en jaulas donde encerramos a las cosas, podemos dedicarnos a los asuntos que creemos importantes. Julio Cortázar las llamó, atrincherado tras uno de sus personajes, *las perras negras*<sup>2</sup> Como él, muchos han tratado que vuelvan a ser jarrones que contengan océanos, estallando para devolvernos la visión del mar que ahogamos con inútil precisión. Y es que son mecanismos de relojería misteriosa, no todo encaja a primera vista, ni para el relojero. Sus raíces se hunden insondables, cada vez que tiramos de una de ellas nos trae imágenes lejanas. Es necesario escuchar el silencio que anida pájaros entre los espacios del abecedario.

Algunos autores se envuelven con la bandera de artistas, nos miran desde el balcón a nosotros, transeúntes inocentes que chocan unos contra otros necesitados de su lluvia sagrada. Otros se tiran de los balcones y dejan sus escritos como manifiestos suicidas, desencadenando sucesivas caídas. Gran parte de las publicaciones son expresión de seres incompletos convertidos en superhéroes, sus poderes no van más allá del delirio y muy poca grandeza. Las vidrieras son la evidencia de fórmulas somníferas, ausencia del soplo libertario-literario que traza mapas de travesías en servilletas. A veces, estos barquitos de papel atracan en librerías y éstas

vuelven a ser puertos donde los escritos son semillas que germinan en lectores navegantes. La literatura se instala en el comercio como un contrabando de belleza que opaca la tendencia mercantilista con la lucidez del despertar interior: *“Una obra que dura -lo que llamamos: un clásico- es una obra que no cesa de producir nuevos significados. Las grandes obras se reproducen a sí mismas en sus distintos lectores y así cambian continuamente”<sup>3</sup> dice Paz.* Aquel que no veía, ve deshacerse la niebla y aparecer su propia figura, se reconoce sonriente como muñeco de trapo inacabado. Bajo una nueva mirada crecerá el ojo faltante. La narrativa durmiente entretiene al rebaño, acompañada por la fuerza simbólica desteje la trama de lo cotidiano para convertirla en dulce incógnita que despierta leones. La lectura es más que una coincidencia, texto y lector se entrelazan haciendo rondas, como huracanes desbaratan castillos de arena que otros arman para encerrar la espuma salvaje de los latidos. Nos descubrimos a nosotros mismos en palabras de otro: *“Cuando se leen libros no hay que contentarse con uno solo, sino que es menester leer muchos, pues, un libro abre otro.”<sup>4</sup>* La lectura es un espacio para experimentar la agonía que nos renueva, las caminatas laterales irrumpen en el teatro incesante de bocinas y ladridos. Desde esa trinchera de balas silentes, se ejercita el propio mirar, renovando esperanzas de construir un mundo de protagonistas. Los textos son molinos de asombro donde cada respuesta se transforma en pregunta, duda que es amanecer después de la noche negra de certeza triste.

Esta memoria de título será una reflexión sobre la escritura como exploración de la consciencia, originada a partir de *Las Enseñanzas de don Juan*, serie de relatos publicados a partir de finales de la década del sesenta. En ellos, Carlos Castaneda, estudiante de antropología, narra sus experiencias como aprendiz del chamán don Juan Matus, quién desenmascara las convicciones que se ciñen sobre nuestra totalidad hasta reducirla a lo necesario para sobrevivir, mientras nosotros las defendemos hasta la muerte. Con tono poético, don Juan mengua la resistencia de Castaneda a reconocer las figuras misteriosas que se mueven tras nuestras construcciones ilusorias. El chamán nos relata historias de seres humanos que ven aparecer al genio mágico que anima al cosmos, escondido en los recovecos del mundo cotidiano. Para el guerrero, figura que todos podemos encarnar, toda situación es parte del desafío por comprender su lugar en el universo. La escritura se constituye como exploración creativa de lo desconocido, el sujeto descubre su voz propia dialogando con lo infinito.

*Las Enseñanzas de don Juan* nos advierten que la percepción es como un río, su corriente puede ser reencauzada. Como señala Castaneda: “*El modo en que percibimos el mundo depende de la posición del punto de encaje. El punto de encaje de la humanidad está fijo en el mismo sitio; esta uniformidad explica que todos tengamos una idéntica visión de la vida cotidiana.*”<sup>5</sup> En palabras de don Juan: “*Nuestros principios religiosos, académicos o sociales se ponen en juego, garantizando nuestra urgencia de mover nuestros puntos de encaje a la posición que prescribe la vida normal;*

*nuestra urgencia de regresar al rebaño.*<sup>6</sup> Una sociedad que vigila que nuestros actos encajen con la pauta trazada, provoca un conflicto interno desgarrador, y el corazón es un espectador que siempre se opondrá, motivo suficiente para intervenir. En nuestra iniciación como contrabandistas entre las fronteras que separan realidad y ficción, las palabras serán objetos de poder, semillas clandestinas que se convertirán en puertas para mostrarnos caminos que renueven nuestros pasos.

La investigación sobre la sabiduría que trasmite Carlos Castaneda a través de su escritura, estará orientada a la experimentación, dando origen a un texto que demostrará que las palabras pueden ser puentes entre la consciencia, hoy atrapada en el movimiento de la superficie, y un mundo siempre naciente, el cosmos, el inconsciente o lo desconocido, donde mentes y corazones danzan en equilibrio. La escritura difunde nuevas visiones filosóficas que nacen en la experiencia y el pensamiento del sujeto. Asimismo, es un espacio para reflexionar desde los márgenes del mundo, ideal para entablar una nueva forma de diálogo con nosotros mismos, buscando al ser más profundo que tiene las llaves de una nueva cosmovisión. La obra de Castaneda se muestra esquiva para los que intentan encasillarla. Mi elección es adscribirla en un género que he llamado *Travesía*, evocando al navegante que se guía por las estrellas reconociendo que él es fugaz y ellas eternas, sin pretender que nombrándolas le pertenezcan, sino que lo guíen hasta esa esencia inmortal que también es la suya. Así, es una forma de nombrar un espíritu literario con la cercanía y

cautela con que se invoca al mar. La escritura es bitácora de los intentos por devolver la forma circular al mundo que hemos forzado a cuadrarse. A través de estas pistas, pretendemos resolver el crimen más extraño cometido, la muerte del sujeto por su propia espada.

Las posibilidades de la comunicación son ilimitadas, nos sorprende una y otra vez por sobrepasar las fórmulas que intentan reducirla. La boca o pluma del periodista, es origen de realidades. Es necesario que se pregunte con simple claridad la relación entre realidad y la descripción de ella, observando como se influyen una a otra, en las conversaciones de la gente, en la trama de lo cotidiano. Apreciará el protagonismo que tiene su oficio en la creación de la cosmovisión de las personas, es decir, que es la vida para ellas, como se perciben a si mismas, y que van a encontrar cuando salgan a la calle. Tendrá que ser consciente de la responsabilidad que tienen los medios en la formación de una masa que con suerte es crítica, con espíritu marchito proyecta su desencanto apuntando sus dardos al primer blanco que aparezca. Los transeúntes creen que participan en la tragedia de la humanidad contemplando el sufrimiento en las pantallas, el desangre gota a gota en los titulares de los quioscos, y comentan indignados o se tapan la boca, entregándose a la inercia o para parecer interesados frente al vecino, ojo de la sociedad que lo vigila. Pero el mundo sigue siendo un gran teatro, y el libreto nunca cambia.

Las reflexiones del egresado sobre el propósito y la función del Periodismo van perdiendo fuerza hasta desaparecer en el umbral de los medios, donde cada nuevo elemento pasa a ser un mecanismo de la gran maquinaria que aparenta moverse. La comunicación es industria, espejo del mercado donde todos los esfuerzos son reflejos de un pensamiento económico-político del que queda excluida la vida. La línea editorial se origina en las finanzas, no existe un diálogo entre las motivaciones profundas de los periodistas y las estrategias necesarias para mantener el medio, solo se escucha un monólogo del capital que se reproduce en los consumidores. El estudiante de Periodismo tiene que responder a las expectativas que se ha formado durante cinco años, y pagar las cuentas de la educación universitaria. Los sentimientos y la experiencia van por lados distintos, el estilo irreverente queda postergado para años que nunca llegarán. Personajes que han ejercido este oficio combatieron una y otra vez contra el dominio del hombre sobre sí mismo, siendo cada acto el último y el primero. Una de las enseñanzas que recibí de notables maestros en la escuela, es preguntarme para qué usar las herramientas recibidas, y la forma que ha adoptado en mis tiempos el círculo que se cierra como un lazo sobre la libertad, antes de ver mis reflexiones anocheciendo en resignación.

Esta Memoria de Título se adscribe al Nuevo Periodismo. El periodista investiga una obra donde se manifiesta el poder del observador para actuar sobre la realidad, utilizando un estilo que permite al lector percibir los cambios de significado que produce su lectura. Así, el reportaje se convierte

en un acontecimiento en si mismo. La experiencia de lectura tiene como propósito aflorar a través de un tono literario, de corazón a corazón, el punto de vista del sujeto, acobardado por el tronar del monólogo impuesto por la sociedad. Una diferencia entre el Periodismo convencional y esta posible área periodística de autoconocimiento, es que las fuentes son contrastadas con la experiencia del investigador. La credibilidad se sostiene en la expresión del periodista como sujeto, y no en las voces autorizadas, alejadas de la vivencia. Mi interés es aportar un espacio para reflexionar sobre la expresión escrita como artefacto para el autoconocimiento, en tanto expresión y exploración, esperando ser un punto de partida para iniciar un debate que sea inseparable de la vida. No es mi intención ver hasta que punto tiene responsabilidad el Periodismo en la cosmovisión desencantada y antropófaga, sino que plantear de qué manera puede contribuir a revertirlo. Como señala el mismo don Juan, para vivir, primero hay que tener algo porqué morir. Y descubrirlo, será tarea de cada egresado de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile.

## Referencias bibliográficas

---

- <sup>1</sup> CASTANEDA, Carlos. Las enseñanzas de don Juan: Una forma yaqui de conocimiento. Pág. 9. Fondo de Cultura Económica. México. Segunda edición, 2000.
- <sup>2</sup> CORTÁZAR, Julio. Palabras de autor: selección de cartas. Pág.28. Alfaguara. Buenos Aires. Primera edición, 2004.
- <sup>3</sup> CASTANEDA, Carlos. Op. cit. Pág.10
- <sup>4</sup> JUNG, Carl. Psicología y Alquimia. Pág. 339. Santiago Rueda. Buenos Aires. 1954.
- <sup>5</sup> Revista Uno Mismo. Chile. Julio, 1994.
- <sup>6</sup> CASTANEDA, Carlos. El conocimiento silencioso.  
[En línea] <<http://www.elmistico.com.ar/descarga/castaneda/>>[consulta: octubre 2006]

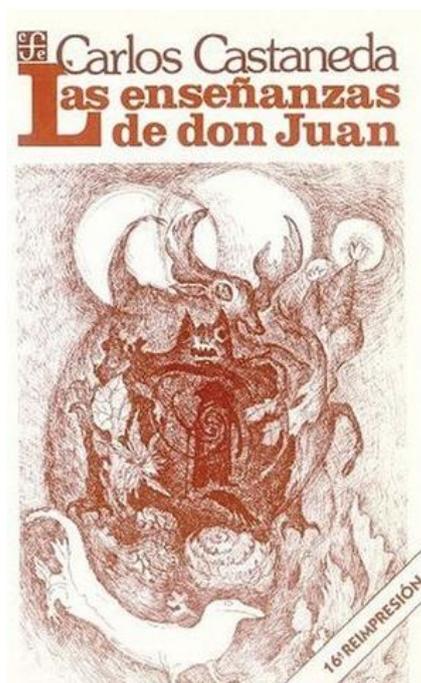
## RELATOS DE PODER

A veces cerramos un libro y sentimos que el mundo de afuera no es tan distinto al que queda cautivo, las páginas lo evidencian, manifiestan y reclaman, pero una corriente de obligaciones y temores nos arranca de la isla furtiva, el cuerpo desaparecido nos observa desde el espejo. El horizonte es puerta giratoria, el sol entra y sale burlándose de nosotros, seres incapaces de entregarse al secreto de los pasadizos porque están demasiado ocupados. Desde un rascacielos miramos todo desde lejos y arriba, parados en la esquina del mundo hacemos tropezar a los emisarios de lo nuevo: *"...no vengan aquí armados con su sentido común como si fuera una espada."*<sup>1</sup> desafía Castaneda como un mago que invita a una función que inundará la realidad, las pisadas de nuestra huida serán los aplausos. Las ideas son mariposas aplastadas contra suelas de zapatos, se extrañan desplazamientos fantásticos con errores que generen realidades alternas: *"No queremos hacer el trabajo- queremos que nos lleven en helicóptero a la conciencia, sin enlodarnos las suelas de nuestros zapatitos. Y si no nos gusta lo que vemos queremos que nos lleven en helicóptero de vuelta."*<sup>2</sup> Ya no desaparece nadie en el Triángulo de las Bermudas. Escondidos bajo las sábanas, no advertimos que los fantasmas que nos asustan somos nosotros.

El cuerpo es una herramienta que se marchita, la distinción entre actos útiles e inútiles genera remolinos capaces de tragar familias enteras,

las esperanzas provocan nostalgia de algo olvidado en tropiezos de eterna agonía, y la armonía es una copa volcada, quebrada abre venas para que la sangre de los desesperados brille bajo el sol. Fragmentados, cada uno de los pedazos trata de convencernos que es la totalidad del rompecabezas, resignado, punzante y negado acertijo. *Las enseñanzas de don Juan*, de Carlos Castaneda, es uno de aquellos espejos donde se refleja la quintaesencia que intenta reunir las partes desgarradas: “¿Quiénes son los brujos malignos, don Juan? Todos nuestros prójimos son los brujos malignos. Y como andas revuelto con ellos, también tú eres un brujo maligno. Piensa un momento. ¿Puedes desviarte de la senda que te han trazado?”<sup>3</sup>

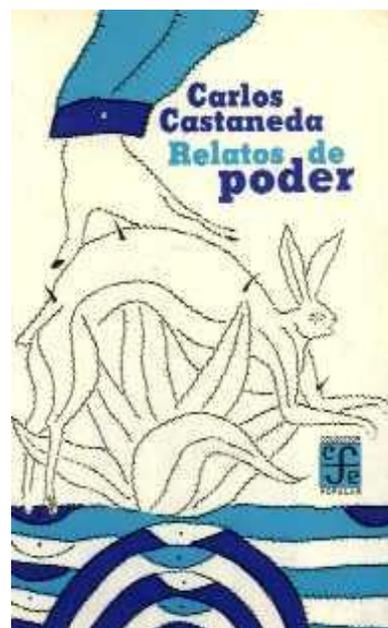
La pintora surrealista Leonora Carrington insinúa en la portada del primer libro de la serie, *Las enseñanzas de don Juan: Una forma yaqui deconocimiento*, el remolino de hojas de otoño que Castaneda y las mil voces que anidan en él nos invita a contemplar como nuestro propio retrato. Detrás del biombo mágico nos desnudamos para encontrar la red que nos ahoga disfrazada de mares. Lejos de incendiar la ciudad antigua y fugarnos, la finalidad es emprender retornos una y otra vez con los ojos ardientes de



La portada de Leonora Carrington

soles interiores. De fiesta y funeral, volvemos profundos a la superficie, clavamos alfileres de colores en la piel del estanque que despelleja ranas. *Las enseñanzas de don Juan* son un juego alquímico que transforma cadenas en libertad. Artefacto misterioso, mucho más que mercadería que se daña con las garras de la intemperie, al igual que en nosotros, algo se esconde entre líneas, de las páginas o de las manos, desafiando lo efímero. Creemos que nos transportan lejos, pero es una parte nuestra que responde al encanto, se entrelaza con las letras alzándose, devorando la crisálida que nos oculta. Las frases del chamán don Juan son caleidoscopios, dicen algo distinto en cada instante, a cada persona, son vistazos de algo que nos rodea siempre, un tigre que acecha en el mismo árbol donde colgamos creyendo florecer.

De forma curiosa, *Las enseñanzas de don Juan: Una forma yaqui de conocimiento*, se originó como el trabajo académico *En la escuela del brujo* (1968), correspondiente al libro *Relatos de Poder*, con que Castaneda finalizó sus estudios de Antropología, y que no pretendía poner en jaque nuestra actual cosmovisión: “*El libro fue el resultado de un trabajo antropológico de campo que realicé en el estado de Arizona...*”<sup>4</sup> Castaneda relata



La portada de Francisco Toledo para *Relatos de Poder*

cuando conoce al que sería su informante sobre el uso de plantas alucinógenas. El antropólogo se siente superior al indígena: *“El anciano meneó despacio la cabeza y yo, animado por su silencio, añadí que sin duda ambos sacaríamos provecho de juntarnos a hablar del peyote”*<sup>5</sup> Frente a la charlatanería del joven investigador, el chamán mantiene silencio, sus ojos dejan el engaño en evidencia: *“Aquella mirada estupenda me llenó de curiosidad, y decidí buscarlo.”*<sup>6</sup> En el encuentro de estos dos personajes, se enfrentan quién cree conocerlo todo, en búsqueda crónica de dominación sobre el otro, y la sabiduría del que percibe una conexión misteriosa que sólo puede ser experimentada, eclipsada por explicaciones. Mientras uno se apoya desesperado en sus certezas, el otro considera lo incierto con armonía. La forma en que percibimos el mundo exterior define quién somos, y cuales son los límites que ponemos entre nosotros y los demás. Creemos que acorralando a las cosas, captamos su esencia: *“Le dije que durante seis meses había estado leyendo con el fin de prepararme para nuestro encuentro, y que ahora sí sabía mucho más.”*<sup>7</sup> Hacemos del cosmos un zoológico de naturaleza muerta. Nuestro pensamiento excluye el asombro, actitud que no antepone explicaciones: *“Te preparas tanto, ¡entonces el conejo salta sorpresivamente en diferentes sitios!”*<sup>8</sup>

Castaneda publicó doce libros, cuyo eje es el conflicto entre dos facetas presentes en todo ser humano: *“Nuestras mezquindades y contradicciones son el resultado de un conflicto trascendental que nos afecta a cada uno de nosotros, pero del cual sólo los chamanes tienen dolorosa y*

*desesperadamente conciencia; el conflicto entre nuestras dos mentes.*<sup>9</sup>

Desde la perspectiva de esta investigación, corresponden al ser fragmentado y la totalidad de uno mismo. Luz-oscuridad, razón-intuición, acción-recepción, rebeldía-sumisión, alegría-desencanto, son algunos de los opuestos que debemos experimentar para comprender la naturaleza paradójica de la realidad: *“Y ahí tuve por primera vez en mi vida, una clara noción de mi dualismo. Dos partes obviamente separadas, existían dentro de mí ser.”*<sup>10</sup> El cosmos es un ajedrez en movimiento, las piezas también son tableros que reflejan a los jugadores: *“Uno no es el jugador de esta partida de ajedrez cósmico, uno es simplemente una ficha de ajedrez. Quien decide todo es una fuerza impersonal consciente que los brujos llaman el Intento o el Espíritu”*<sup>11</sup> Somos observadores apostados en el ojo del huracán, a punto de ser levantados por su fuerza: *“...la verdadera lucha del hombre no está en la lucha con su prójimo, sino con el infinito, y esto ni siquiera es una lucha; es, en esencia, un asentimiento.”*<sup>12</sup> Castaneda relata como pasa de ser un trompo movido por las ilusiones del mundo: *“La mayor parte de los procesos que he descrito en mi obra publicada tenía que ver con el vaivén de mi persona...”*<sup>13</sup> a situarse en una zona donde pocos hombres se atreven a estar, el borde del abismo, donde con solitaria lucidez, se contempla la confusión de los rebaños caníbales: *“...te he dicho una y otra vez que el mundo no tiene fondo. Y tampoco lo tenemos nosotros los hombres, o los otros seres que existen en este mundo.”*<sup>14</sup>

En 1968, cuando se publicó el primer libro del aprendiz de brujo, muchos deliraron con esos cuentos de poder. En la época, muchos daban el salto sobre el muro que separa al ser humano de su identidad cósmica consumiendo sustancias alucinógenas. Nunca supieron si llegaron a la otra orilla, tampoco pudieron dejar bitácoras para los que venían detrás. Intentando abrigarse del desierto helado que era el mundo, se envolvieron con la atmósfera misteriosa del libro, y dejaron todo para iniciar la santa cruzada del peyote. Alejandro Jodorowsky describe la fiebre que produjo la obra de Castaneda: *“Ese escritor, rodeado de un aura sulfurosa, era inencontrable. En la época de su mayor celebridad, cientos de norteamericanos andaban por México buscándolo, con el goloso deseo de que les presentara al mitológico maestro del peyote: Don Juan.”*<sup>15</sup> En el libro siguiente, *Una realidad aparte*, Castaneda reconoce que cometió el error de enfatizar los estados alterados de conciencia, descartando una gran cantidad de notas. Con el uso de plantas de poder, Don Juan buscaba demostrar a Castaneda que existían niveles de percepción más allá de la prisión que el hombre moderno levanta con su propia piel: *“...no percibimos, sólo interpretamos...”*<sup>16</sup> afirmaría el aprendiz años después. Desde las primeras conversaciones, don Juan le advierte a Castaneda que el camino del conocimiento no se recorre trastornando los sentidos: *“Un hombre va al saber como a la guerra: bien despierto, con miedo, con respeto y con absoluta confianza. Ir en cualquier otra forma al saber o a la guerra es un error, y quien lo cometa vivirá para lamentar sus pasos.”*<sup>17</sup> En una entrevista publicada en 1996, Castaneda comenta: *“La idea de ingerir una de esas*

*plantas sin disciplina no va a llevar a nada. Si acaso a un desplazamiento del punto de encaje, pero fugazmente.*"<sup>18</sup>

¿Cómo reflejó este escritor una experiencia tan extraña como el encuentro con un chamán, logrando que cada lector se sienta involucrado de forma emotiva? El joven inexperto que anhela vivir las aventuras como aprendiz de brujo, el crítico encarnizado que se siente enfurecido por un motivo que no alcanza a determinar, el antropólogo que exige verificar fuentes al sentir burlado sus preciados métodos, Jodorowsky como guerrero espiritual que quiere ofrecer su alma florecida a la divinidad, el lector que siente que don Juan se dirige a él.

En un contexto donde la distinción entre realidad y ficción parece absoluta, sólo podemos elegir entre locura o resignación. La creatividad es definida desde lejos por los faltos de imaginación como una actividad clandestina que empuja al sujeto a la marginalidad. Castaneda juega con los límites establecidos, tiende un puente lúdico, tambaleante, de cuerdas, sobre el acantilado que es la división que muchos imponen entre autor y narrador. Sus textos se constituyen como espejo de la vida y los destellos que la configuran: *"No llevo una doble vida. Vivo esta vida. No hay diferencia entre lo que digo y lo que hago."*<sup>19</sup> Mientras muchos intentan distinguirse de sus semejantes a través de la actividad literaria, Castaneda explora las posibilidades de la escritura para reflexionar sobre su camino como hombre de conocimiento, valiéndose de las acrobacias poéticas que traza con

simpleza. Nos invita a contemplarnos en la escritura como una totalidad siempre a punto de saltarnos encima desde el resorte de las palabras. Para este escritor, los límites de lo posible e imposible son construcciones que mantenemos con nuestros pensamientos, escribir es un acto para trascenderlos: “...se me acercan para decirme: “usted miente”. ¿Para qué querría yo mentir? Se miente con el objeto de conseguir algo, para manipular. Yo no pretendo nada de nadie, excepto consenso. Me gustaría tener consenso sobre la existencia de otros mundos además del nuestro. Si nos ponemos de acuerdo en dejarnos crecer las alas, volaremos.”<sup>20</sup> Octavio Paz comenta: “Lo que le interesa no es mostrar la inconsistencia de nuestras descripciones de la realidad-sean las de la vida cotidiana o las de la filosofía-sino la consistencia de la visión mágica del mundo.”<sup>21</sup>

En el prólogo *La mirada anterior*, Paz nos da varias claves para interpretar esta laberíntica obra, enfocándonos a lo esencial: “...el ‘misterio Castaneda’ me interesa menos que su obra.”<sup>22</sup> Quizás la verdadera biografía está escrita en nuestras creaciones, conviene preguntarnos por el autor en ellas. Don Juan aconseja a su aprendiz: “Poco a poco tienes que crear una niebla en tu alrededor; debes borrar todo cuanto te rodea hasta que nada pueda darse por hecho, hasta que nada sea ya cierto.”<sup>23</sup> Así, los críticos que desacreditan la obra por la imprecisión sobre los datos del escritor, parecen no haberla leído. Los lectores despistados fueron tras el chamán, pero sólo se encontraron con un desierto infinito que los desafió con la voz del viento. Volvieron resignados a sus hogares, sin entender que un libro puede ser una

trampa para atrapar a los que buscan alcanzar el conocimiento sin esfuerzo. Jodorowsky relata la respuesta de Castaneda cuando le pregunta sobre la veracidad de sus textos, y en gran medida, de su persona: *“En tus libros, nos has revelado una forma de ver el mundo diferente, has hecho revivir el concepto de guerrero espiritual, has vuelto a poner de actualidad el trabajo sobre el sueño lúcido y sin embargo no sé si eres un loco, un genio o un mentiroso. -Todo lo que cuento es verdadero. No he inventado nada- Me respondió con una luminosa sonrisa.”*<sup>24</sup>

Muchos han tratado de imitarlo, sus supuestas compañeras como aprendices de don Juan, Taisha Abelar y Florinda Donner-Grau, escribieron libros muy similares que no logran ser más que imitaciones de la relación aprendiz-maestro y el desconcierto de quién vislumbra la mezquindad de mantener el pensamiento en penumbras: *“El hecho de que haya una serie de individuos empeñados en usar mi nombre o el de don Juan es simplemente una maniobra fácil para beneficiarse sin mucho trabajo.”*<sup>25</sup> En las dos últimas décadas han proliferado autores de autoayuda, manuales con fórmulas para obtener resultados precisos, asemejando la búsqueda de la iluminación con la pérdida de peso. Quieren que sus lectores crean en la posibilidad de transformación, pero en su obra se muestran lejanos, como dioses que desde nubes tienden sus manos con negros guantes resbaladizos. Víctor Sánchez, autor de *Las enseñanzas de don Carlos*, obra donde comenta las aplicaciones prácticas de las enseñanzas del chamán, señala que Castaneda le aconsejó: *“Tienes que caminar con tus propios*

*pies, en la dirección que señalan, para corroborar por ti mismo y vivir el conocimiento al que se refieren...*"<sup>26</sup>

La obra está construida en base a diálogos, tanto si don Juan es real y las conversaciones con Castaneda son transcripciones de las notas de campo, como si el chamán es la proyección del maestro interior<sup>x</sup> del autor, que valiéndose de la escritura lo guía de la fragmentación a la integración. Para Castaneda las preguntas fueron fundamentales, a través de ella transformó el silencio de su maestro de brujería en explicaciones: *"Al mismo tiempo yo tenía un gran interés en preguntarle a don Juan qué es lo que me estaba pasando, que él me explicara. Necesitaba una elucidación más amplia. El único modo de forzar a don Juan era preguntándole."*<sup>27</sup> A través de la escritura, el autor crea un espacio para amparar sus pensamientos, donde es posible mayor soltura y libertad que en la vida cotidiana, pero donde una vez que estos han tomado forma definida, actúan sobre ella liberándola de las cadenas: *"Y uno necesita hacer uso de todos los elementos, baluartes, bastiones, de todo aquello en que uno pueda apoyarse"*<sup>28</sup> Así, la escritura es un mismo movimiento de meditación y acción, el sujeto se observa en la estela que son sus propias palabras, la literatura se transforma en fuga que es encuentro de sí mismo: *"Por mi parte, quiero entender qué es lo que estoy haciendo, como no tengo la salvaguarda*

---

<sup>x</sup>El maestro interior es una figura que proyectamos desde lo más profundo de nuestro interior, y que puede asumir una forma tan definida como la de un maestro de carne y hueso, o podemos encontrarlo dentro de nosotros. Como veremos en los capítulos siguientes, leyendo autores como Carl G. Jung, o en las frases de don Juan, reflejamos nuestra propia sabiduría.

del lector, no puedo defenderme de lo que le pasa a Castaneda, diciendo: *‘¡Ah esos son engendros de su imaginación!’* Tengo que asumir una responsabilidad mayor. Debo adelantarme al fenómeno mismo y entenderlo o *¡me llevó Mandinga!*<sup>29</sup> Las explicaciones deben ser escaleras a nuevos niveles de comprensión, de otro modo son espejos del mundo que el polvo cubre en instantes: *“Los brujos son hombres. Somos criaturas del pensamiento. Buscamos aclaraciones. -Yo tenía la impresión de que mi gran falla era buscar explicaciones. -No. Tu falla es buscar explicaciones convenientes, explicaciones que se ajustan a ti y a tu mundo.”*<sup>30</sup>

Las conversaciones no son sólo entre chamán y aprendiz, dentro del mismo Castaneda, el antiguo ser y el que nace con la nueva cosmovisión entran en intenso diálogo. En *Problemas de la poética de Dostoievksy*, Mijail Bajtín reflexiona sobre la confrontación entre voces-conciencias, que es también el encuentro de universos distintos: *“En todas partes se da el cruce, la concordancia o la alternancia de las réplicas del diálogo explícito con las réplicas del diálogo interior de los personajes.”*<sup>31</sup> Para Bajtín, el pensamiento dialógico es esencial para la exploración de aspectos desconocidos de uno mismo: *“Se trata del descubrimiento de un aspecto nuevo e integral del hombre- de la personalidad o del ‘hombre en el hombre’- que sólo es posible gracias a una posición nueva e integral del autor.”*<sup>32</sup> Según Bajtín, lo dialógico se expresa en forma de ficción, donde el personaje cobra vida: *“Si el cordón umbilical que lo une a su creador no se corta, estaremos frente a un documento personal y no a una obra.”*<sup>33</sup> La escritura de Castaneda

representa nuevas posibilidades, relata sus vivencias como aprendiz de brujo y oculta su vida tras una niebla, construyendo una biografía dentro y fuera del texto para que nos reflejemos en su persona y percibamos que también nosotros somos nuestras propias creaciones, diálogo de cambios y permanencia. Así, logra que dialoguen diversas consciencias: la suya y de Don Juan, del chamán y nosotros, y de nuestras dos mentes, situándonos en múltiples encrucijadas que tienen como propósito detener el diálogo interno y alcanzar la totalidad de nosotros mismos, el gran propósito de la brujería. De forma curiosa, podemos llegar al silencio interno a través de las palabras: *“Lo que se necesita para que la magia pueda apoderarse de nosotros es borrar nuestras dudas. Una vez que las dudas desaparecen todo es posible.”*<sup>34</sup> Como señala don Juan: *“La confusión es un sentimiento en el que uno se mete, pero también uno puede salirse de él.”*<sup>35</sup> El pensamiento dialógico, es actitud lúdica de encuentro con el otro: *“...Sólo una orientación dialógica y participativa toma en serio a la palabra ajena y es capaz de apreciarla como una postura que tiene un sentido, como otro punto de vista.”*<sup>36</sup> y aparece como una de las vías para considerar nuevos horizontes de reflexión: *“La idea es un acontecimiento vivo que tiene lugar en el punto del encuentro dialógico de dos o varias consciencias.”*<sup>37</sup> Es necesario que no todo esté dicho, que encontremos nuevas formas de darle voz al misterio que se aparece para sorprendernos: *“Un hombre permanece vivo, por el hecho de no estar aún concluido y de no haber dicho todavía su última palabra.”*<sup>38</sup> Es posible que la palabra que inicie la magia la tenga el chamán

que todos llevamos dentro y que hace sonar la campana de nuestro corazón como grito de guerra.

Don Juan, indio yaqui o figura ficticia, invita a vivir con propósito, no sólo a su aprendiz, sino que a todos nosotros: *“Don Juan me usó a mí, como un vehículo, al expresar ciertos principios que regían su vida, tuve la suficiente energía para emprender la tarea de conceptualizar, de explicar, lo que don Juan hacía...”*<sup>39</sup> El personaje del chamán representa un estado que todos anhelamos alcanzar. Sus actos tienen la sutileza del que mantiene equilibrio interior y avanza lleno de un entusiasmo que se transforma en poder frente a los obstáculos que aparecen, desafíos que considera como señales para elegir los caminos adecuados, aquellos que lo harán cada vez más liviano de falsos ropajes. Sus frases están llenas de sentido, para el intelecto son explicaciones convincentes que lo trascienden, lo despistan para dejarlo a un lado y llegar al corazón, motor del cambio y esencia que reúne la totalidad del ser fragmentado. Cuando las razones se agotan, las verdades son ineludibles: *“Los chamanes descubrieron que el impulso inicial de esta transformación siempre ocurre como una alianza intelectual a algo que parece ser un mero concepto, pero que tiene poderosas e insospechadas corrientes de fondo”*<sup>40</sup> Don Juan sólo puede considerarse como un maestro en la medida que también es eterno aprendiz, su sabiduría consiste en enseñarnos a aprender: *“Tienes todo lo necesario para el viaje extravagante que es tu vida. He tratado de decirte que la verdadera experiencia es ser un hombre, y que lo que cuenta es estar vivo; la vida es la*

*vueltillo que estamos tomando. La vida es si misma es suficiente y se explica sola.*<sup>41</sup> No es el hombre quién limita el horizonte de exploración de otros hombres, la aventura es para los valientes que pisan donde no hay huellas de suelas, pero si las marcas enigmáticas de lo desconocido: *“Un hombre de conocimiento es alguien que ha seguido de verdad las penurias de aprender. Un hombre que, sin apuro, sin vacilación, ha ido lo más lejos que puede en desenredar los secretos del poder y el conocimiento”*<sup>42</sup> Don Juan se caracteriza por ver las cosas de forma simple y directa, los detalles que entran al hombre moderno, él los resuelve con elegancia, sin descuidar jamás lo cotidiano, la puerta que se abre a la infinitud: *“Él se consideraba un navegante del Infinito y decía que para navegar en lo desconocido, como lo hace un chamán, uno necesita pragmatismo ilimitado.”*<sup>43</sup>

Castaneda desdibuja los contornos del personaje del chamán: Preciso y claro, alguien en quién confiar como consejero en los dilemas del mundo, a la vez con raíces tan difusas como los elementos de lo desconocido con los que trata. Para él, tal escisión no existe, el mundo de todos los días es misterioso y somos nosotros quienes desearíamos negarlo: *“Ya te he dicho una y otra vez que el mundo no tiene fondo -me dijo-. Y tampoco lo tenemos nosotros los hombres, o los otros seres que existen en este mundo.”*<sup>44</sup> Siempre nos sorprende con un nuevo truco que pone contra las cuerdas a la razón, su mano se esfuma justo cuando nos sostiene sobre el abismo: *“Espérate un momento y verás cómo te sientes. Te voy a someter a un bombardeo. Es decir, voy a someter a tu mente a tremendos ataques, y no*

*te puedes ir porque estás atrapado. No porque yo te tenga prisionero, sino*



*Domingo, de Leonora Carrington*

*porque algo en ti te impedirá irte, mientras que otra parte de ti de veras se alojará. Así es que, ¡ajústate el cinturón!*<sup>45</sup> Es el pozo de agua que nos ofrece la sed en medio del desierto de

aburrimiento\*, muestra su rostro de forma directa, nos enceguece con su transparencia para que podamos ver a través de sus ojos la fuente de la sabiduría que nos ofrece en pequeños baldes, que nos atraen cada vez más hacia el fondo oscuro que se intuye, donde nos aguarda el reflejo de nuestro verdadero rostro: *“Su vacío reflejaba el infinito. No existía alboroto en él, ni aseveraciones sobre el yo. No había ni una pizca de necesidad de enojos o remordimientos. Era suyo el vacío del guerrero-viajero, avezado al punto que no da nada por supuesto. Un guerrero-viajero que nunca subestima o sobreestima nada. Un luchador callado y disciplinado, cuya elegancia es tan*

---

\*Recordando a Roberto Bolaño y el comienzo de 2666, cuando cita a Baudelaire: *“Un oasis de horror en un desierto de aburrimiento”*, para mostrarnos que la herida del hombre moderno es la falta de pasión, es el explorador que ha hecho de sí mismo un territorio inhóspito. Así, Bolaño utiliza las palabras del poeta maldito para agradecer la copa volcada, el riesgo como oportunidad y esperanza frente a la certeza que desencanta.

*extrema que nadie, no importa cuánto se esfuerce por ver, encontrará la costura donde se une toda esa complejidad.*<sup>46</sup>

En las palabras de don Juan siempre está presente el humor. El hombre se toma demasiado en serio, es la ola que se cree mar, pero es devorado en un instante por corrientes profundas que se ríen de la solemnidad de sus ceremonias fúnebres: *“Te tomas demasiado en serio. Te das demasiada importancia. ¡Eso hay que cambiarlo!...Mientras te sientas lo más importante del mundo, no puedes apreciar en verdad el mundo que te rodea.*<sup>47</sup> El chamán le enseña a Castaneda a reírse de si mismo: *“Debemos reírnos para equilibrarnos”*<sup>48</sup> diría años después el aprendiz. Las extrañas situaciones que vive el hombre de conocimiento se enfrentan con una sonrisa, ya que en un camino donde se espera lo inesperado, cada paso sorprende al caminante y puede asombrar o aterrorar: *“...el verdadero arte de un guerrero consiste en equilibrar el terror y la maravilla.*<sup>49</sup> Tal vez, la voz del brujo sea la parte más profunda de nosotros, aquella que contempla, nostálgica de magia y con esperanza que elijamos de una vez la alegría: *“Nunca sé cuando habla usted en serio-dije. Hizo un gesto de impaciencia fingida y chasqueó los labios. -Tienes una idea rara de lo que significa hablar en serio-dijo-. Yo río mucho porque me gusta reír, pero todo lo que digo es totalmente en serio...”*<sup>50</sup> Alterar los órdenes sirve para demostrar que la sociedad considera esenciales asuntos que no tienen que ver con la naturaleza humana, la de seres que nacen y mueren, y que necesitan encontrar sentido a su experiencia, desplazados en función de las

instituciones que tanto cuidan, perros hambrientos que los devoran de ocho a ocho, y el medio día que queda pelan sus huesos extendiendo la trama de obligaciones ficticias y vigilancia, hasta que ya no queda nada de lo que fuimos, de eso olvidado que brilla en ausencia: *“...el brujo se propone con todas esas manipulaciones romper la visión cotidiana de la realidad, trastornar nuestras percepciones y sensaciones, aniquilar nuestros endebles razonamientos, arrasar nuestras certidumbres-para que aparezca la otra realidad”*<sup>51</sup> dice Paz. Dando vuelta el mundo, tras la apariencia de normalidad, podemos ver las costuras de la realidad y descoser las tristezas que creíamos definitivas: *“La percepción carnavalesca del mundo posee una poderosa fuerza vivificante y transformadora y una vitalidad invencible.”*<sup>52</sup> sentencia Bajtín.

Alejandro Jodorowsky, inquieto buscador de la sabiduría y sus múltiples manifestaciones, intuye un centro común en ellas, y desde esa esencia, pregunta a Castaneda: *“Leyéndote he tenido la impresión de que, fundadote en una experiencia real, en México, a partir de ella elaboras e introduces conceptos extraídos de la tradición esotérica universal. En tus libros puede encontrarse el zen, los Upanishads, el tarot, el trabajo sobre los sueños de Hervey Saint-Denis, etc. Sin embargo, de una cosa estoy seguro; es evidente que recorres realmente este país para hacer tus investigaciones. Es probable que, aglutinando todo lo que descubres, hayas creado la figura de Don Juan. -De ninguna manera. Te lo aseguro; él existe...”*<sup>53</sup> La ex esposa de Castaneda, Margaret Runyan creía que don Juan Matus tendría

su origen en un vino portugués que le gustaba al escritor, cuya marca era Mateus. En una ocasión que bebían el aprendiz de brujo dijo: *“De aquí, del vino, provienen toda la magia y los conocimientos del universo.”*<sup>54</sup>

Jodorowsky opina que don Juan no existió: *“¿Tú crees en la existencia de Don Juan?: No, creo que ese personaje es una invención genial de Castaneda, quien conoció realmente a varios hechiceros yaquis.”*<sup>55</sup>

Castaneda responde: *“Don Juan no es un personaje literario, es una persona, que no vive ahora, pero que vivió en el mundo, como tú y yo conocemos el mundo...Lo que don Juan me dice no es algo que yo pueda improvisar, o extraerlo como una síntesis de mis lecturas. No se puede, es algo diferente”*<sup>56</sup>

No podemos distinguir si don Juan es la voz interior que nos estremece y desafía a encontrar una nueva actitud frente a la vida, o un chamán a quién el escritor conoció. La gratitud del autor de *Las enseñanzas de don Juan*, tiene pleno sentido frente a ambas posibilidades: *“De no ser por él, yo me hubiese convertido en un hombre viejo, un profesor que camina por el patio del colegio con un libro bajo el brazo. Todos contamos con una válvula de seguridad; por eso no estallamos. Si esto falla, puedo enseñar antropología. Somos perdedores moviéndonos en esquemas propios de perdedores. Soy el doctor Castaneda...y este es mi libro, Las enseñanzas de don Juan. ¿Sabía que ya está a la venta la edición de bolsillo? Sería el hombre que escribió un libro, el genio que se agotó en esa obra. Ya salió la edición número doce y se está traduciendo al ruso. O quizás estaría estacionando el auto, repitiendo una y otra vez frases huecas como: ¡Qué calor! o ¡me parece que va a llover!”*<sup>57</sup>

Lejos de resolverse, la

incógnita queda abierta. Sin dudas, sólo un maestro misterioso puede ser el puente hacia una sabiduría que nos arranca de la triste comodidad, nos proyecta al infinito, y a la atracción de lo incierto.

Castaneda confiesa cual fue su intención al escribir *Las enseñanzas de don Juan*: "No quiero la fama o la riqueza, sino expresar, de la manera más simple, lo que don Juan me enseñó."<sup>58</sup> Lucha que dejó cicatrices en toda la obra. El autor intentó diversas maneras de comunicar las experiencias vividas con el chamán, lo que sintió, lo que aprendió y como ese conocimiento se escurre entre las manos como agua, dejando al sujeto en una posición vulnerable, entre dos tierras, la del conocimiento silencioso, oculto, fugaz, y aquel que está siempre accesible, pero que sin la actitud adecuada es letra muerta: "El mundo de don Juan Matus es tan vasto, misterioso y contradictorio que no se presta a un ejercicio de exposición lineal; como mucho, se puede describir, y esto haciendo un esfuerzo supremo."<sup>59</sup> Castaneda no es sólo el escribano del chamán, nos enseña, con la misma humildad, posibilidades para comunicar mensajes de lucha alegre: "Sus libros son la crónica de una conversión, el relato de un despertar espiritual, y al mismo tiempo, son el redescubrimiento y la defensa de un saber despreciado por Occidente y la ciencia contemporánea."<sup>60</sup> señala Paz. Y agrega: "...sus críticos más encarnizados lo reconocen, posee indudable valor literario."<sup>61</sup> Jodorowsky opina que, realidad o ficción, los temas que trata son de gran importancia: "Su contribución es inmensa: creó una fuente de conocimiento diferente, la fuente sudamericana. Revive el concepto de

*guerrero espiritual... siempre tiene algo nuevo que decir, y sus escritos nos revelan muchas cosas olvidadas. Entonces, verdadero o falso, poco importa. Si es una trampa, se trata de una trampa sagrada...<sup>62</sup>*

*Las enseñanzas de don Juan pueden ser la tela de Ariadna que nos guíe fuera del laberinto. Si queremos que el antídoto tenga resultado, tendremos que sentir cuan envenenados estamos. Todo ascenso de escaleras que van desde las tinieblas hacia la luz, es resbaladizo, un camino lateral para atravesar muros infranqueables: “Un arco iris debería servir como puente, pero no debe pasarse encima de él, sino por debajo. El que lo atraviesa por arriba cae y muere.”<sup>63</sup> advierte Carl. G. Jung. Paz reconoce un misterio que se nos escapa, dados que ruedan hacia el agua y que marcan seis en el borde, dejando asombrado al jugador más que a nadie: “¿Qué*



*Portada de Toledo para Viaje a Ixtlán*

*pensará Carlos Castaneda de la inmensa popularidad de sus obras? Probablemente se encogerá de hombros: un equivoco más en una obra que desde su aparición provoca el desconcierto y la incertidumbre.”<sup>64</sup> La obra de Castaneda desafía todo género, no permite que la vistan con trajes definidos para presentarla a un público que esconde bostezos tras aplausos: “Hay una cosa que el brujo no hace: estancarse. La palabra fijada, el retrato que fija, son la antítesis del brujo.”<sup>65</sup> Esta literatura es de*

*Travesía*, relatos sobre el camino del conocimiento, de nuestras vidas, vivencias viscerales compartidas ante fogatas que se encienden con el fuego interior, estilos que se descubren en el andar propio, en la inspiración de los que supieron volar antes que nosotros y que ahora son olas de la marea sobre la que tratamos de clavar los pasos como zancos que nos elevan a nuevas alturas. Si utilizamos las palabras como parte de nuestra bitácora, éstas deben ser peldaños, para subir nosotros, para que otros suban, para dirigirnos hacia una libertad que se encuentra arriba, abajo, en todos lados: *“La libertad es libre. No se puede comprar ni comprender. El propósito de mis libros es proponerles una nueva idea: la percepción puede ser un medio de transporte o movimiento. Pero no fui demasiado convincente; la gente cree que escribo novelas.”*<sup>66</sup>

## Referencias bibliográficas

- 
- <sup>1</sup> WAGNER, Bruce. Solo se vive dos veces. Revista Details. Marzo, 1994.
- <sup>2</sup> Op. cit.
- <sup>3</sup> CASTANEDA, Carlos. Relatos de poder. Pág. 34. Fondo de Cultura Económica. México. Primera edición en español, 1976.
- <sup>4</sup> CASTANEDA, Carlos. Las enseñanzas de don Juan: una forma yaqui de conocimiento. Pág. 29
- <sup>5</sup> CASTANEDA, Carlos. Viaje a Ixtlán. Pág. 20. Fondo de Cultura Económica. México. Primera edición en español, 1975.
- <sup>6</sup> Op. cit. Pág. 22
- <sup>7</sup> Op. cit. Pág. 21
- <sup>8</sup> LOAIZA, HÉCTOR. Explorador de lo desconocido: Conversación con Carlos Castaneda. Resonancias [En línea] <<http://www.resonancias.org/>>[consulta: octubre 2006]
- <sup>9</sup> CASTANEDA, Carlos. El lado activo del infinito. [En línea] <<http://www.elmistico.com.ar/descarga/castaneda/>> [consulta: octubre 2006]
- <sup>10</sup> CASTANEDA, Carlos. El conocimiento silencioso. [En línea] <<http://www.elmistico.com.ar/descarga/castaneda/>>[consulta: octubre 2006]
- <sup>11</sup> TRUJILLO, Daniel. Navegando en lo Desconocido: Entrevista a Carlos Castaneda. Uno Mismo. Febrero, 1997.
- <sup>12</sup> CASTANEDA, Carlos. Las enseñanzas de don Juan: una forma yaqui de conocimiento. Pág. 33
- <sup>13</sup> Op.cit.
- <sup>14</sup> CASTANEDA, Carlos. Relatos de poder. Pág. 57
- <sup>15</sup> FARCET, Pilles. La trampa sagrada: Conversaciones con Alejandro Jodorowsky. Pág. 73. Dolmen Ediciones. Santiago de Chile. 2000.
- <sup>16</sup> TRUJILLO, Daniel. Op. cit.
- <sup>17</sup> CASTANEDA, Carlos. Las enseñanzas de don Juan: una forma yaqui de conocimiento. Pág. 88
- <sup>18</sup> GARCÍA, Arturo. Los seres humanos vivimos en constante sed y con miedo a liberarnos. Pág. 25. La Jornada. Enero, 1996.
- <sup>19</sup> TRUJILLO, Daniel. Op.cit.
- <sup>20</sup>Ibid.

- 
- <sup>21</sup> CASTANEDA, Carlos. Las enseñanzas de don Juan: una forma yaqui de conocimiento. Pág. 20
- <sup>22</sup> Op.cit. Pág. 10
- <sup>23</sup> CASTANEDA, Carlos. Viaje a Ixtlán. Pág. 37
- <sup>24</sup> FARCET, Pilles. Op.cit.
- <sup>25</sup> TRUJILLO, Daniel. Op.cit.
- <sup>26</sup> SANCHEZ, Víctor. Las enseñanzas de Don Carlos. [En línea]<<http://www.elmistico.com.ar/descarga/castaneda/>> [consulta: octubre 2006]
- <sup>27</sup> LOAIZA, HÉCTOR. Op. cit.
- <sup>28</sup> Op.cit.
- <sup>29</sup> TRUJILLO, Daniel. Op. cit.
- <sup>30</sup> CASTANEDA, Carlos. Relatos de poder. Pág. 15
- <sup>31</sup> BAJTÍN, Mijail. Problemas de la poética de Dostoievsky. Pág. 374. Fondo de Cultura Económica. México. 1988.
- <sup>32</sup> Op.cit. Pág. 86
- <sup>33</sup> Op.cit. Pág. 77
- <sup>34</sup> CASTANEDA, Carlos. El conocimiento silencioso.
- <sup>35</sup> CASTANEDA, Carlos. Relatos de poder. Pág. 117
- <sup>36</sup> BAJTÍN, Mijael. Op.cit. Pág. 95
- <sup>37</sup> Op.cit. Pág. 126
- <sup>38</sup> Op.cit. Pág. 87
- <sup>39</sup> LOAIZA, HÉCTOR. Op. cit.
- <sup>40</sup> CASTANEDA, Carlos. Las enseñanzas de don Juan: Una forma yaqui de conocimiento. Pág. 32
- <sup>41</sup> CASTANEDA, Carlos. Relatos de poder. Pág. 75
- <sup>42</sup> CASTANEDA, Carlos. Las enseñanzas de don Juan: una forma yaqui de conocimiento. Pág. 222
- <sup>43</sup> TRUJILLO, Daniel. Op. cit.
- <sup>44</sup> CASTANEDA, Carlos. Relatos de poder. Pág. 66
- <sup>45</sup> CASTANEDA, Carlos. El lado activo del infinito. Pág. 363
- <sup>46</sup> Op.cit. Pág. 130
- <sup>47</sup> CASTANEDA, Carlos. Viaje a Ixtlán. Pág. 47
- <sup>48</sup> LOAIZA, HÉCTOR. Op. cit.
- <sup>49</sup> CASTANEDA, Carlos. Relatos de poder. Pág. 124

- 
- <sup>50</sup> CASTANEDA, Carlos. Viaje a Ixtlán. Pág. 95
- <sup>51</sup> CASTANEDA, Carlos. Las enseñanzas de don Juan: una forma yaqui de conocimiento. Pág. 21
- <sup>52</sup> BAJTÍN, Mijael. Op.cit. Pág. 87
- <sup>53</sup> TRUJILLO, Daniel. Op.cit.
- <sup>54</sup> GRANDA, Arturo. Últimas noticias sobre Castaneda. Etiqueta negra [En línea] <<http://www.etiquetanegra.com>.> [consulta: octubre 2006]
- <sup>54</sup> LOAIZA, HÉCTOR. Op.cit.
- <sup>55</sup> FARCET, Pilles. Op.cit.
- <sup>56</sup> EPSTEIN, Benjamín. Revista Más Allá de la Ciencia. Febrero, 1996
- <sup>57</sup> Op.cit.
- <sup>58</sup> Ibid.
- <sup>59</sup> TRUJILLO, Daniel. Op.cit.
- <sup>60</sup> CASTANEDA, Carlos. Las enseñanzas de don Juan: una forma yaqui de conocimiento. Pág. 12
- <sup>61</sup> Op.cit. Pág. 11
- <sup>62</sup> FARCET, Pilles. Op.cit.
- <sup>63</sup> JUNG, G. Carl. Psicología y Alquimia. Pág. 75
- <sup>64</sup> CASTANEDA, Carlos. Las enseñanzas de don Juan: una forma yaqui de conocimiento. Pág. 10
- <sup>65</sup> EPSTEIN, Benjamín. Op.cit.
- <sup>66</sup> Revista Uno Mismo. Chile. Julio, 1994















































## DIÁLOGOS

*En la razón*

*sólo entraran las dudas*

*que tengan llave<sup>1</sup>*

Mario Benedetti

El corazón está amordazado en medio del contraste de sueños desesperados y la mansedumbre que el temor perpetúa: *“... la exigencia de privilegiar el aspecto funcional de nuestro ser induce a la mayoría a negar sus sentimientos y acallar los anhelos más profundos de sus corazones”<sup>2</sup>* dice David Molineaux frente a un mundo de mudos vociferantes. Darse cuenta que la falta de sentido es agonía, es el comienzo de la aventura del héroe. Joseph Campbell describe el dramatismo de ese instante: *“Encerrado en el fastidio, en el trabajo duro, o en la ‘cultura’, el individuo pierde el poder de la significativa acción afirmativa y se convierte en una víctima que debe ser salvada. Su mundo floreciente se convierte en un desierto de piedras resacas y su vida pierde todo significado...”<sup>3</sup>* Somos faros torcidos, cómplices del sinsentido, marchitamos la realidad proyectando las sombras que nos eclipsan. Para Molineaux, la cosmovisión es decisiva para comprender los intentos del hombre de apaciguar la sed en el espejismo de un oasis: *“Transmite una serie de supuestos que orientan a sus miembros en la vida diaria. A todo le da una tónica, un tinte, un color. Influye profundamente en nuestros deseos, en lo que vemos y lo que no podemos*

*ver; y en lo que percibimos como posible e imposible, real e irreal.”*<sup>4</sup> Lo que vemos no es sólo lo que es, también lo creamos con nuestra mirada.

En las grandes ciudades, somos arrastrados por el ritmo desenfrenado, la inclinación a la actividad se inmoviliza en acción sin propósito. Advierte Carl G. Jung: *“Si frente al objeto exterior no existe el interior, se desarrolla un materialismo incontrolado...”*<sup>5</sup> Nos sentimos pequeños, aceleramos y los motores rugen por nosotros, sería necesario disminuir la velocidad en nuestro viaje hacia ninguna parte. Sigue Jung: *“...somos lanzados a la catarata del progreso que cuanto más nos impulsa con más salvaje ímpetu hacia el futuro, tanto más nos arranca de nuestras raíces...”*<sup>6</sup> La coreografía interminable de parachoques que se rozan oculta los destellos del sol que cae, las luces de autos y semáforos configuran un paisaje extraño. Los conductores tocan la bocina con la rabia aterrada de quién huye de si mismo, el rol de perseguidor se le atribuye a quién esté de un lado u otro, arriba o abajo, pero jamás adentro. Los semáforos poco pueden hacer para evitar que los tristes dioses que los han creado terminen chocando contra las paredes, suicidio encubierto por prisas, preocupaciones y trámites sucesivos: *“El individuo, sin embargo, es generalmente tan ignorante que desconoce en absoluto sus propias debilidades de elección y por esta razón busca siempre angustiadamente las reglas y leyes externas en que poder confiar su desorientación.”*<sup>7</sup>

Todo tiene una explicación que podemos encontrar en ecos de una voz autorizada, calmará nuestro terror a la incerteza dándonos aclaraciones definitivas seguidas de un bostezo disuasivo. Quién pregunte será sospechoso de locura o estupidez. El desencanto, es la forma más acabada de autoritarismo: *“Los dioses se convirtieron en enfermedades y Zeus ya no gobierna el Olimpo, sino el plexo solar y produce curiosidades para las consultas médicas o disturba el cerebro de los políticos y periodistas que sin saber desatan epidemias psíquicas.”*<sup>8</sup> El hombre ha perdido la capacidad de sentir el pulso cósmico en sus propias venas, desesperado trata de adaptar la vida a fórmulas, siempre un paso alejadas del verdadero acontecer: *“Al crecer el conocimiento científico, nuestro mundo se ha ido deshumanizando. El hombre se siente aislado en el cosmos, porque ya no se siente inmerso en la naturaleza y ha perdido su emotiva identidad inconsciente con los fenómenos naturales. Estos han ido perdiendo paulatinamente sus repercusiones simbólicas.”*<sup>9</sup> La indiferencia hacia lo celeste, y la disección del cosmos como un gran cuerpo por astrónomos que miran la eternidad de reojo, refleja la actitud que tenemos hacia nosotros mismos. Molineaux relata como llegamos a esta fragmentación: *“El hecho de ver al mundo no humano como una especie de inmensa máquina ha ocasionado un profundo quiebre entre los humanos y el mundo natural. Pero a partir de los éxitos de la ciencia y la tecnología y, sobre todo del nacimiento de la Revolución Industrial en la segunda mitad del siglo XVIII, ese quiebre empieza a darse dentro de nosotros mismos.”*<sup>10</sup>

Se requieren reflexiones sobre la existencia que trasciendan la necesidad de necesitar, invitando a contemplar el brillo de las estrellas opacado por las luces artificiales: “...quisiera yo poner la visión del cielo estrellado por la noche, pues el equivalente del mundo interno sólo se encuentra en el externo...”<sup>11</sup> dice Jung. Para Sallie Nichols, quién ha estudiado los símbolos junto a Jung, éstos nacen de forma espontánea en nuestro ser, y en el mundo, creando un diálogo entre ambos: “*La aparición de una gran estrella en el cielo sugiere una gran visión de plenitud que surge de lo más profundo.*”<sup>12</sup> Perdiendo la fascinación por los cambiantes cielos, hemos perdido de vista al astro interior. Pero no ha desaparecido, por las noches despliega un abanico de luces multicolores para darle esperanza a los buscadores. La luna se nos aparece en las esquinas nocturnas, y aunque nos digan el nombre de sus montes y cráteres, no pueden vestir su desnudez, ni multar la dignidad de su sensualidad inmortal: “*la Luna no se revela a la curiosidad intelectual del hombre: mantiene siempre una cara oculta a la visión desde la tierra.*”<sup>13</sup> Como señala Nichols, tal vez nos está dando un silencioso mensaje: “*¿Por qué se atreve el hombre a desvelar los misterios del cielo, cuando todavía ni ha descubierto los secretos de su propia geografía interior?*”<sup>14</sup> En una de sus conversaciones, Castaneda le pregunta a don Juan sobre esta situación: “*¿puede un brujo, por ejemplo, ir a la Luna?-Desde luego que sí-replicó-. Sólo que no podría traer un costal de piedras.*”<sup>15</sup>

Imaginemos una travesía marítima durante la noche. La luna ilumina las formas oscuras que se mueven bajo la superficie, las nombramos, a las que no conocemos les ponemos un nombre, creyendo que así se repliegan las aletas afiladas y colmillos. Vociferamos a los seres desconocidos cómo deben ser para adaptarse a nuestros temores, pero desaparecen en la oscuridad para transformarse en nuestras fantasías. En esta noche, somos vampiros famélicos de razones. El chamán Don Juan Matus va con nosotros en el barco, interrumpe la conversación con la luna para enredar sus manos como raíces en las redes de nuestras explicaciones, y desde la oscuridad comenta: *“Tu preciosa razón no es más que...un espejo que refleja algo que está fuera de ella.”*<sup>16</sup> Para el chamán, antes de embarcarse en descubrimientos y conquistas, el hombre debería haber advertido una característica de su navío: *“Los brujos dicen que estamos dentro de una burbuja. Esa burbuja es nuestra percepción. Lo que presenciamos en sus paredes redondas es nuestro propio reflejo.”*<sup>17</sup> Algo está roto en el casco de nuestra embarcación, algo se escapa, algo entra, pero nuestros instrumentos no se percatan.

Don Juan ve grandes diferencias en la percepción del hombre de la antigüedad y del hombre moderno. Su aprendiz comenta: *“Dijo que los hombres de la antigüedad tenían una visión muy realista de la percepción y de la conciencia, ya que esta visión provenía de su observación del universo que los rodeaba. Al contrario, el hombre moderno tenía una visión absurdamente irreal de la percepción y de la conciencia, ya que su visión*

*proviene de su observación del orden social, y de sus tratos con éste.*"<sup>18</sup>

Creemos que llevamos la antorcha de la libertad en el corazón, pero otros la han enterrado como bandera. Podríamos usarla para iluminar nuestras cadenas, damos vueltas como astros sumisos a órbitas ajenas. El brujo comentó una vez: *"...para ser un guerrero sin par uno tiene que amar la libertad...es algo extremadamente peligroso porque representa el lado opuesto de la situación del hombre moderno, que ha abandonado el reino de lo desconocido y de lo misterioso, y se ha instalado en el reino de lo funcional. Le ha dado la espalda al mundo de los presentimientos y el júbilo y le ha dado la bienvenida al mundo del aburrimiento.*"<sup>19</sup> Dentro de la cárcel de conceptos que hemos creado, vaciamos las cosas como el ojo ciego de un cíclope, y encadenados miramos a un rincón con el ceño fruncido. Conocemos desde lejos, confundiendo los mapas con las curvas de la vida. Las rejas están abiertas, el vigilante se oculta detrás del espejo para controlar nuestros pensamientos y el número exacto de latidos en fuga: *"...comúnmente, cuando tenemos la posibilidad de mover nuestro punto de encaje nos asustamos. Nuestros principios religiosos, académicos o sociales se ponen en juego, garantizando nuestra urgencia de mover nuestros puntos de encaje a la posición que prescribe la vida normal; nuestra urgencia de regresar al rebaño.*"<sup>20</sup> explica don Juan.

Deliramos ebrios de razón, creemos que la balsa salvavidas es el mar entero. La sed se vuelve contra nosotros, el mar trasvasija nuestras reservas de agua dulce por venganza salada. Jung lo expresa así: *"La razón ha*

*fallado hasta ahora en forma lamentable, y precisamente aquello que todos quisieran evitar, sucede en progresión espantosa. El hombre ha conquistado una gran proporción de cosas útiles, pero para ello ha abierto un abismo en el mundo, y ¿dónde podrá detenerse?*<sup>21</sup> El sujeto se hipnotizó con el brillo de su herramienta predilecta, y deformó la existencia para levantar un altar a su alrededor: *“Hemos desposeído a todas las cosas de su misterio.”*<sup>22</sup> lamenta Jung. La función de la razón es ser una brújula que nos señale las cuatro esquinas del mundo, para que seamos nosotros desde nuestra esencia quienes decidamos donde ir. Nichols lo explica: *“el número cuatro juega un papel decisivo como factor de orden...una representación del número cuatro es el cuadrado, que simboliza el orden impuesto por el Logos a la venturosa naturaleza. En el cuadrado, los elementos permanecen aún separados entre sí y con hostilidad entre ellos. Con el número cinco, con la quintaesencia, tendrá lugar un paso más hacia el desarrollo tendente a la unidad...”*<sup>23</sup>

Los rincones de la psique son el espacio a explorar para encontrarle sentido a nuestra existencia. Don Juan parece advertir que ese territorio es desconocido por nuestra civilización: *“En los matorrales, el blanco nunca se ha aventurado: Es más aún, ni siquiera tiene la idea de que existen.”*<sup>24</sup> Nadie quiere ser el primero en pasar por la puerta entreabierta. Nos hemos vuelto tan cómodos que frente a una proposición que nos arroje a la más heroica incertidumbre, se mostrarán dudas pensantes desde sofás. Pero Jung desafía a los eruditos: *“...tal conflicto no se resuelve mediante el intelecto,*

*sino tan sólo viviéndolo.*<sup>25</sup> Ocupados buscando la verdad, no aceptamos que ésta interrumpa nuestras cavilaciones con su llamado. Estamos sepultados por las ideas. Son los tiempos de experimentar por nosotros mismos el arte de la navegación, dejar de mirar desde ventanas empañadas: *“¿Por qué no abrir la puerta a otra habitación? En esto consiste la herencia natural de los seres sensibles. Llegó la hora de interpretar y construir nuevas apariencias. De dirigirse hacia un lugar donde no haya un conocimiento a priori.”*<sup>26</sup> Es la arenga de Castaneda.

En esta expedición, hay que tener la cautela de quién camina entre árboles milenarios, sus frutos son espejos que mutilan ademanes inútiles. Don Juan dice: *“A medida que el sentimiento de tener un yo individual se tornaba más fuerte, el hombre fue perdiendo su conexión natural con el conocimiento silencioso.”*<sup>27</sup> No seremos los primeros en adentrarnos en lugares donde las palabras se disuelven como enjambres de silencio despedazados por huracanes: *“...siempre hubo hombres que, a escondidas y echando a andar por caminos laterales, y para su condenación o salvación, no se contentaban con los elementos dominantes de la vida consciente, sino que buscaban esa experiencia original de eternas raíces, siguiendo la fascinación del inquieto inconsciente...”*<sup>28</sup> Jung se refiere a esa jungla como el inconsciente. Para él, lo desconocido es el cruce entre nuestro interior y el infinito que queremos creer fuera de nosotros. Las mismas plantas que ofrecen su dulce fragancia pueden devorarnos. Alejandro Jodorowsky nos explica la actitud indicada para iniciar la exploración de estas tierras: *“Esta*

*entrada profunda es la expresión de la fuerza inconsciente, que si se la escucha no es nuestra enemiga, sino nuestra aliada...<sup>29</sup>*

La consciencia se ha transformado en un espejo cubierto de polvo, necesita reflejar estallidos de volcán que sacudan las cenizas. Comenta Nichols: *“Así como el sí-mismo es el centro de nuestro cielo interior, asimismo el sol es el centro alrededor del cual gira nuestro sistema planetario.”<sup>30</sup>* La autora nos da una idea de las penumbras que explican esta necesidad creciente de encontrar un fuego interior: *“...un empobrecimiento del espíritu humano, y la consecuente disminución de la energía psíquica, han forzado a un número cada vez mayor de seres humanos en todos los campos a mirar dentro de sí mismos para encontrar lo que Jung llamó ‘el desconocido sí-mismo.’”<sup>31</sup>* En la aventura de adentrarnos en este mar, el inconsciente, el cosmos, o lo desconocido, tenemos que rasgar nuestro traje de astronauta, aséptica postura hacia la vida y la muerte, ya que vamos en búsqueda de nuestra esencia desnuda, ardiente astro que aguarda hundido para darle sentido a las contradicciones de nuestro ser naufragado. Nichols nos explica la relación entre la consciencia y el sí-mismo: *“Si definimos el ego como el centro de la consciencia, entonces podemos definir al sí-mismo como el centro que abarca la totalidad de la psique incluyendo a ambos, consciente e inconsciente.”<sup>32</sup>* Don Juan también conocía esta misteriosa conexión, hoy ignorada a tal extremo que nos identificamos con nuestra superficie, arrinconados contra la esquina de nuestro ser. Para el chamán, el nagual es el gran sol que el tonal oculta, nube necesaria para no ser

cegados por el brillo infinito. En nuestro caso, la nube se ha convertido en gris llanura, que extendida por todo el cielo no deja pasar la luz. Don Juan nos cuenta del contrabando que realiza el nagual para traernos nuevos aires de lo desconocido: *“Por muy astutas que sean las aduanas del tonal, el asunto es que el nagual salta a la superficie. Pero su salida a la superficie siempre es inadvertida. El gran arte del tonal es reprimir toda manifestación del nagual, de tal modo que, aunque su presencia sea lo más obvio del mundo, pasa por alto.”*<sup>33</sup> En el pensamiento donjuanista, encontramos un equivalente del sí-mismo de jung, la totalidad de uno mismo. Parece ser que vislumbrar, y quizás abrazar, nuestra verdadera identidad, es un secreto antiguo: *“hay momentos, sobre todo en la vida de un guerrero, en que la totalidad se hace aparente. Durante esos momentos, uno puede adivinar y valorar lo que realmente somos.”*<sup>34</sup>

No hay caminos, el caminante se dejará envolver por la niebla. Joseph Campbell señala: *“...el elegido tiene que volver a entrar con su don a la hace tiempo olvidada atmósfera de los hombres que son fracciones e imaginan ser completos.”*<sup>35</sup> Y ese mundo de hombres medio en ruinas podemos encontrarlo en las calles, donde muchos van a la deriva, pero pocos se atreven a ser destrozados por las olas salvajes que se levantan al ir contracorriente: *“No es la sociedad la que habrá de salvar al héroe creador, sino todo lo contrario.”*<sup>36</sup> La clave del encuentro clandestino en las esquinas furtivas de la enigmática ciudad psíquica, es que consciente e inconsciente, o tonal y nagual, entren en diálogo de manera que la

consciencia sea un público capaz de contemplar, aceptando que no puede traducir toda la experiencia a su lenguaje, y que el inconsciente no la induzca a un trance profundo con sus tambores, devorándola. Nichols lo dice así: *“...el consciente y el inconsciente se encuentran en un diálogo permanente. Se hallan en un constante balanceo, en un constante baile de compensación.”*<sup>37</sup> Jung advierte que somos nosotros quienes encontraremos la forma adecuada para que se produzca un intercambio natural: *“Sólo a través de un rápido diálogo en el cual ambos, el consciente y el inconsciente, encontraran modo de expresarse, podemos esperar resolver nuestros conflictos y problemas de manera práctica y humana. Al realizar este intento es importante que actuemos sobre él, puesto que la función de este tipo de meditación es la de ayudarnos a encontrar una vía creativa<sup>x</sup> en la vida diaria, más que el usar de una meditación como un escape soporífero de la misma.”*<sup>38</sup>

*Travesía* como posibilidad de género literario, es la exploración de este mar. En un primer instante, conviene ser receptivos, recibir las joyas que nuestro tesoro dejará salir a flote desde las profundidades: *“Sólo a través de las imágenes interiores del inconsciente puede aparecer este darse cuenta. La fantasía de la luz nocturna, más que el haz de luz de la búsqueda consciente, nos conecta de nuevo con la sabiduría eterna de*

---

<sup>x</sup>Este marco teórico es la aplicación empírica del dialogo entre la consciencia y las imágenes del inconsciente. En un primer momento fue la sistematización de citas. Después llegó la hora de darle forma a este capítulo, y fue permitir el dialogo entre los diferentes autores, y mi mediación, lo que dirigió la conversación.

nuestra constelación interior. Estos ojos internos nunca duermen, brillan dentro de nosotros todo el tiempo, pero algunas veces perdemos el contacto con ellos.<sup>39</sup> Es lo que don Juan describe como conocimiento silencioso: *“...dentro de cada ser humano hay un gigantesco y oscuro lago de conocimiento silencioso que cada uno de nosotros podía intuir.”*<sup>40</sup> Entonces, ¿Dé qué sirve la bitácora, las palabras, en la experiencia de bucear dentro de nosotros mismos? Después de todo, nos enredamos con ellas, repetimos frases sin un sujeto tras ellas y nos agotamos buscando significados exactos. Nichols reflexiona: *“...nosotros mismos nos hemos convertido en abstracciones, perdidas en un laberinto de palabras. Nos comportamos con las palabras como si fueran la experiencia a la que se refieren y nos las tragamos enteras...”*<sup>41</sup> Entonces, serán ellas el antídoto para poder volver a escuchar los susurros del silencio. Como señala don Juan: *“...las explicaciones nunca estaban de más...para ayudarnos a alcanzar el conocimiento silencioso”*<sup>42</sup> Jung dice algo muy similar: *“Lo que le sucede a uno cuando se integran a la consciencia contenidos anteriormente inconscientes, apenas puede describirse con palabras. Sólo se puede experimentar.”*<sup>43</sup> Y una vez que logremos llegar a vislumbrar este conocimiento: *“Don Juan reiteró que...podíamos saber sin palabras e incluso sin pensamientos.”*<sup>44</sup> volver a usarlas sin olvidar cual es su naturaleza, objetos de poder que requieren ser manejados con cautela, espejos de asuntos muy profundos que no reflejan en letra muerta ni lectura distante. Nos sirven para compartir experiencias y mostrar la puerta de entrada a los oasis que encontremos. En ocasiones, la escritura fluye de forma tan natural

que quién escribe es el sí-mismo del autor, y entra en diálogo con el sí-mismo del lector, creando un intercambio de experiencias no verbales a través de la palabra. Señala Jodorowsky: *“Los antiguos sabían intuitivamente que el inconsciente es también sensitivo...a la palabra escrita, convertida en talismán”*<sup>45</sup>

Para recuperar este poder sagrado, son necesarias ciertas condiciones: *“hay que aprender a desacelerarse. Tenemos que tomar tiempo para escuchar los profundos anhelos de nuestros corazones.”*<sup>46</sup> Y Campbell agrega: *“La introversión voluntaria, de hecho, es uno de los recursos clásicos del genio creador y puede emplearse como un recurso deliberado. Lleva las energías psíquicas a lo profundo y activa el continente perdido de las imágenes...”*<sup>47</sup> Así, la travesía es una danza de dos movimientos, exploración, y escritura como estela. Y más que reflexión tardía, la utilidad de escribir es crear una descripción de las imágenes interiores mientras realizamos la exploración. Castaneda, después de sucesivos intentos, logró comprender la imposibilidad de decirlo todo, y la maravilla de que siempre queda algo por decir: *“Y sobre todo, comprendí que ese conocimiento no se puede traducir en palabras. Ese conocimiento está ahí para ser sentido, para ser usado, pero no para ser explicado.”*<sup>48</sup>

La consciencia es un espejo, superficie que refleja la profunda sabiduría que reside en el inconsciente o el nagual: *“El nagual es lo impronunciable. Todos los sentimientos y todos los seres, y todos los uno*

mismos que son posibles flotan en él para siempre, como barcas apacibles y constantes.”<sup>49</sup> Es posible que la escritura de Castaneda sea un largo diálogo entre la consciencia del escritor y el sí-mismo, personificado en la figura de don Juan. Señala Nichols: *“En caso de que no encuentre a alguien en quien proyectar el Sabio anciano, nuestro héroe puede poner en escena a su joven e inexperto sí-mismo.”*<sup>50</sup> Y agrega: *“Estos personajes aparecen a menudo como entidades vivas. Nos comprometen en diálogos inspirados...”*<sup>51</sup> Jung tuvo su propio maestro, llamado Filemón, un viejo con cuernos y alas de martín pescador, que llevaba consigo cuatro llaves. Nos relata su



*El Ermitaño del Tarot de Marsella, una imagen para proyectar nuestro maestro interior*

experiencia: *“Tuve con él conversaciones imaginarias y él hablaba de cosas que yo no había imaginado saberlas. Me di cuenta de que era él quien hablaba, y no yo. Él me explicaba que yo me comportaba con mis ideas como si las hubiera creado yo mismo, mientras que, en su opinión, estas ideas poseían su propia vida como los animales en el bosque o los hombres en una habitación, o los pájaros en el aire.”*<sup>52</sup> En la crisis que vivimos, iniciar diálogos con nuestro maestro interior aparece como uno de los primeros pasos de la travesía. Señala Nichols: *“No es accidental...que en la medianoche cultural de nuestro tiempo haya*

*aparecido de repente, como una estrella, para que compartamos su antigua*

*luz en nuestros problemas contemporáneos.*<sup>53</sup> En una ocasión, don Juan le dice a su aprendiz: *“Lo que necesitamos es un maestro que nos convenza de que existe un poder incalculable al alcance de la mano.”*<sup>54</sup>

Nuestro maestro interior puede llegar a nosotros de múltiples maneras. Podemos elegir la apariencia, el lenguaje y la cantidad de personas en que reflejarlo, así como también encontrarlo en nuestro interior y contrastar su sabiduría con autores como Jung, o el mismísimo don Juan de los relatos de Castaneda. Fenómenos como el anterior, nos hacen suponer que la realidad es más misteriosa de lo que pensamos, y que existe una relación insospechada entre interior y exterior, a nuestras espaldas, porque así lo hemos elegido. Para Jodorowsky, la piel, esa pared que ponemos entre



*El Ermitaño del Tarot  
Visconti Sforza, siglo XV*

nosotros y el mundo, no es tal: *“La piel no es nuestra barrera: no hay límites. Los únicos límites positivos son aquellos que necesitamos, momentáneamente, para individualizarnos, pero a sabiendas de que todo esta conectado.”*<sup>55</sup> Parece fundamental admitir que no sabemos todo sobre la existencia. Mircea Eliade afirma: *“...siempre subsiste un núcleo que no es posible explicar, y esto que no puede explicarse es lo que nos revela quizá la verdadera situación del hombre en el Cosmos.”*<sup>56</sup> Jodorowsky señala que para superar la terrible ceguera que nos envuelve, es necesario desarrollar nuestra percepción: *“De la realidad misteriosa, tan vasta e imprevisible, no*

*percibimos más que lo se filtra a través de nuestro reducido punto de vista.*<sup>57</sup>

La teoría de la Sincronicidad de Jung nace de su observación de la relación que existe entre los fenómenos psíquicos o internos, y los sucesos exteriores al sujeto "...sincronicidad significa simultaneidad de un estado psíquico con uno o varios acontecimientos externos que aparecen como paralelos significativos con el momentáneo estado subjetivo, y en ciertos casos, viceversa."<sup>58</sup> Esta idea establece una íntima relación entre el observador y lo observado: "El concepto empírico de sincronicidad, que Jung elabora apoyándose en la física cuántica y el taoísmo, descubre la existencia de un sentido que subyace y excede la dicotomía sujeto-objeto."<sup>59</sup> comenta Bernardo Nante. Jung lleva esta relación a un extremo sorprendente: "El individuo es la única realidad."<sup>60</sup> En su libro *La interpretación de la naturaleza y la psique*, la sincronicidad como un principio de conexión acausal, nos relata lo intenso del descubrimiento: "Una joven paciente soñó, en un momento decisivo de su tratamiento, que le regalaban un escarabajo de oro. Mientras ella me contaba el sueño yo estaba sentado de espaldas a la ventana cerrada. De repente, oí detrás de mí un ruido como si algo golpeará suavemente la ventana. Me di media vuelta y vi fuera un insecto volador que chocaba contra la ventana. Abrí la ventana y lo cacé al vuelo. Era la analogía más próxima a un escarabajo de oro que pueda darse en nuestras latitudes..."<sup>61</sup>

Para comprender esta proposición será necesario confrontar nuestro acostumbrado desencanto mecanicista con la trama de un universo donde no somos sólo espectadores arrinconados por la soledad, sino que protagonistas de la creación: *“En una red de este tipo, los componentes no tienen ningún sentido como objetos aislados entre sí. Su comportamiento no depende sólo de lo que encuentran en su alrededor inmediato, sino de sus relaciones dentro del gran tramo entrelazado del cual forman parte.”*<sup>62</sup> Jung recomienda revisar nuestras ideas sobre la existencia: *“Si tomamos en consideración, pues, la hipótesis de que un mismo significado (trascendental) pueda manifestarse simultáneamente en la psique humana y en la disposición de un acontecimiento externo e independiente, entramos en conflicto con nuestras tradicionales opiniones científicas y epistemológicas.”*<sup>63</sup> Don Juan le aconseja a Castaneda estar atento al susurro del nagual: *“Don Juan me guió a aceptar la idea de que el infinito era una fuerza que tenía voz y que estaba consciente de sí misma. A consecuencia, me había preparado para estar atento a esa voz y siempre actuar con eficacia, pero sin antecedentes, usando cuanto menos posible el apoyo del ‘a priori’.”*<sup>64</sup>

Las teorías nos plantean el desafío de contrastarlas una y otra vez con la experiencia, y así redefinirlas. La intención de esta Memoria de Título, será hacer de la investigación una exploración práctica, integrando acción y recepción en un mismo movimiento. Es necesario explorar nuevos caminos hacia la vida, de lo contrario la agonía atardecerá, tarde o temprano, en

muerte. Estamos viendo sólo la fachada en ruinas de nuestro mundo y de nuestro ser, como opina Jodorowsky: *“Los milagros son comparables a las piedras: están por todas partes ofreciendo su belleza y casi nadie les concede valor. Vivimos en una realidad donde abundan los prodigios, pero ellos son solamente vistos por quienes han desarrollado su percepción.”*<sup>65</sup>

Cuando queramos saber a cuanta distancia estamos de la vida, podemos experimentar por nosotros mismos esta señal: *“Cuando el Universo está haciendo algo nuevo, genera abundante energía; pero simultáneamente se la resta a lo que está caducando. Un signo de que estamos realizando nuestra verdadera misión en la vida es la energía desbordante, el goce visible.”*<sup>66</sup>

## Referencias bibliográficas

---

- <sup>1</sup> BENEDETTI, Mario. Rincón de haikus. Pág. 114
- <sup>2</sup> MOLINEAUX, David. En el principio era el sueño: El Cosmos y el corazón humano. Pág. 20
- <sup>3</sup> CAMPBELL, Joseph. El héroe de las mil caras: Psicoanálisis del mito. Pág. 61
- <sup>4</sup> MOLINEAUX, David. Op. cit.
- <sup>5</sup> JUNG, Carl. Simbología del espíritu. Pág. 18. México. Fondo de cultura económica. 1962.
- <sup>6</sup> JUNG, Carl. Recuerdos, sueños, pensamientos, Sueños. Pág. 278
- <sup>7</sup>Op. cit. Pág. 386
- <sup>8</sup> NANTE, Bernardo. Op. cit.
- <sup>9</sup> JUNG, Carl. El hombre y sus símbolos. Pág. 91. Luis de Caralt editor. Barcelona. 1984.
- <sup>10</sup> MOLINEAUX, David. Op. cit. Pág. 26
- <sup>11</sup> JUNG, Carl. Recuerdos, sueños, pensamientos, Sueños. Pág. 469
- <sup>12</sup> NICHOLS, Sallie. Jung y el tarot. Págs. 409
- <sup>13</sup> Op. cit. Pág 445
- <sup>14</sup> Op. cit. Pág 448
- <sup>15</sup> Relatos de poder. Pág. 362
- <sup>16</sup> Op. cit. Pág. 361
- <sup>17</sup> Op. cit. Pág. 354
- <sup>18</sup> CASTANEDA, Carlos. El arte de ensoñar.
- <sup>19</sup> CASTANEDA, Carlos. El fuego interno.
- <sup>20</sup> CASTANEDA, Carlos. El conocimiento silencioso.
- <sup>21</sup> JUNG, Carl. Simbología del espíritu. Pág. 103
- <sup>22</sup> JUNG, Carl. El hombre y sus símbolos. Pág. 91
- <sup>23</sup> NICHOLS, Sallie. Op. cit. Pág. 156
- <sup>24</sup> CASTANEDA, Carlos. Relatos de Poder. Pág.187
- <sup>25</sup> JUNG, Carl. Psicología y Alquimia. Pág. 70
- <sup>26</sup> Revista Uno Mismo. Chile. Julio, 1994.
- <sup>27</sup> CASTANEDA, Carlos. El conocimiento silencioso.
- <sup>28</sup> JUNG, Carl. Psicología y Alquimia.
- <sup>29</sup> JODOROWSKY, Alejandro. La danza de la realidad.

- 
- <sup>30</sup> NICHOLS, Sallie. Op. cit. Pág. 458
- <sup>31</sup> Op. cit. Pág. 235
- <sup>32</sup> Op. cit. Pág. 173
- <sup>33</sup> CASTANEDA, Carlos. Relatos de Poder. Pág.176
- <sup>34</sup> Op. cit. Pág. 177
- <sup>35</sup> CAMPBELL, Joseph. El héroe de las mil caras: Psicoanálisis del mito.
- <sup>36</sup> Op. cit.
- <sup>37</sup> NICHOLS, Sallie. Op. cit. Pág. 222
- <sup>38</sup> Op. cit. Pág. 425
- <sup>39</sup> Op. cit. Pág. 230
- <sup>40</sup> CASTANEDA, Carlos. El conocimiento silencioso.
- <sup>41</sup> NICHOLS, Sallie. Op. cit. Pág. 164
- <sup>42</sup> CASTANEDA, Carlos. El conocimiento silencioso.
- <sup>43</sup> NICHOLS, Sallie. Op. cit. Pág. 337
- <sup>44</sup> CASTANEDA, Carlos. El conocimiento silencioso.
- <sup>45</sup> JODOROWSKY, Alejandro. La danza de la realidad. Pág. 316
- <sup>46</sup> MOLINEAUX, David. Op. cit.
- <sup>47</sup> CAMPBELL, Joseph. Op. cit.
- <sup>48</sup> CASTANEDA, Carlos. El conocimiento silencioso.
- <sup>49</sup> CASTANEDA, Carlos. Relatos de Poder. Pág.355
- <sup>50</sup> NICHOLS, Sallie. Op. cit. Pág. 237
- <sup>51</sup> Op. cit. Pág. 241
- <sup>52</sup> JUNG, Carl. Recuerdos, sueños, pensamientos, Sueños. Pág. 218
- <sup>53</sup> NICHOLS, Sallie. Op. Cit. Pág. 233
- <sup>54</sup> JODOROWSKY, Alejandro. Op. cit.
- <sup>54</sup> JUNG, Carl. La interpretación de la naturaleza y la psique, la sincronicidad como un principio de conexión acausal.
- <sup>54</sup> MIRCEA, Eliade. El Chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis. Pág. 12. Fondo de cultura económica. México.
- <sup>54</sup> JUNG, Carl. Op. cit. Pág. 28
- <sup>54</sup> NANTE, Bernardo. Op. cit.
- <sup>54</sup> JUNG, Carl. Op. cit. Pág. 82
- <sup>54</sup> Op. cit. Pág. 43
- <sup>54</sup> MOLINEAUX, David. Op. cit. Pág. 50

---

<sup>54</sup> Op. cit. Pág. 45

<sup>55</sup> JODOROWSKY, Alejandro. La danza de la realidad.

<sup>56</sup> MIRCEA, Eliade. Op. cit.

<sup>57</sup> JODOROWSKY, Alejandro. Op. cit.

<sup>58</sup> JUNG, Carl. Op. cit. Pág. 28

<sup>59</sup> NANTE, Bernardo. Op. cit.

<sup>60</sup> JUNG, Carl. Op. cit.

<sup>61</sup> Op. cit. Pág. 43

<sup>62</sup> MOLINEAUX, David. Op. cit. Pág. 45

<sup>63</sup> JUNG, Carl. Op. cit. Pág 82

<sup>64</sup> CASTANEDA, Carlos. El lado activo del infinito.

[En línea] <<http://www.elmistico.com.ar/descarga/castaneda/>> [consulta: octubre 2006]

<sup>65</sup> JODOROWSKY, Alejandro. La danza de la realidad.

<sup>66</sup> MOLINEAUX, David. Op. cit.

## ENTRE LA LUNA Y EL PAREDÓN

*“Loco, loco, loco, como un acróbata demente saltaré,  
sobre el abismo de tu escote hasta sentir  
que enloquecí tu corazón de libertad, ya vas a ver.”<sup>1</sup>*

Cuando el reloj de agujas temblorosas nos rescata del mundo inseguro de jaulas abiertas, agradecemos su campanazo fastidioso como si pudiera evitar el grito forzado que se repite por toda la ciudad a las siete de la mañana: *“Somos tantos los que sufrimos, los que tenemos nuestro infierno privado y particular, nacido de nuestra estupidez, que el espíritu no puede prestarnos atención.”<sup>2</sup>* Nos hemos coronado amos del universo sin siquiera poder imaginar su silueta. Lo llamamos cosmos, apuntando lejos con un dedo huesudo. Ponemos cercas a la eternidad nombrando estrellas y constelaciones mientras bostezamos aburridos tras el telescopio. Si nos detenemos un momento a pensar en las cosas que los humanos creemos definitivas, nos parecerán inocentes, como si fuera otro el niño que entre lágrimas asustadas las imagina: *“Cambiar nuestra idea del mundo es la clave de la brujería.”<sup>3</sup>* Si lo pensamos más, la verdad dejará resbalar un poco el vestido blanco que la cubre, para mostrarnos su hombro desnudo con una imagen, somos nosotros los que parecemos graciosos disfrazados de payasos bajo tormentas: *“El hombre sí que tiene un lado oscuro, que se llama estupidez.”<sup>4</sup>* Tratamos de convencernos que si contamos a las ovejas galácticas y las encerramos en un corral, no se van a fugar para venir a

mordernos mientras dormimos. Pero sus balidos siempre suenan desde lo desconocido. Un día, nos despiertan a mordiscones mientras nuestro rostro está sumergido en sábanas estrelladas: “...*el pájaro de la libertad tiene muy poca paciencia con la indecisión y...una vez que se va, jamás regresa.*”<sup>5</sup> Lo que era una pequeña inquietud se transforma en despertar con camisa de



*Laberinto, de Leonora Carrington*

fuerza y corbata en el cuello en condena a muerte que nunca se ejecuta, alaridos de terror silenciado y vivir agónicos callando melancolías: “...*los cambios son difíciles y ocurren muy despacio; a veces un hombre tarda*

*años en convencerse de la necesidad de cambiar.*”<sup>6</sup> ¿Quién puede salvarnos, si no hay nadie en el espejo?

Se siente partido en mil pedazos: “*Sus pensamientos y sentimientos, lo mejor que tiene, vagan sin ton ni son...*”<sup>7</sup> lo anima a seguir una voz tenue, con la intermitencia de la esperanza. Lo infinito es tan sólo una sucesión de habitaciones con puertas entreabiertas, donde el olor a encierro se pasea indiferente. La vida caminata hasta la tumba para que lo celestial se burle de nosotros probándose disfraces. El cuerpo se desmorona altanero, intentando arrastrarlo, el corazón no acepta sus razones, bombea manchando la

blancura final del paredón. Se pregunta sobre la vida mirando la sombra de pólvora que como nube negra lo cubre, ve entrar la muerte en mil cuerpos como ventanas rotas, preludio del final que se le acerca sin tropezar. Los vientos se juntan en las esquinas jugando a cambiar los nombres de las calles, se empapan de pintura y trazan versos en una pared: *"...recorrer los caminos que tienen corazón, cualquier camino que tenga corazón. Por ahí yo recorro, y la única prueba que vale es atravesar todo su largo. Y por ahí yo recorro mirando, mirando sin aliento"*<sup>8</sup> Un guerrero que no sabe que es guerrero, contempla los fusilamientos sucesivos. Busca un disfraz de niebla que provoque indiferencia en los demonios que buscan fugitivos dorados derribando puertas y pronunciando nombres. Cuando llega su turno danza dibujando con su sombra un túnel en el paredón: *"Vieras lo bien que uno puede actuar cuanto tiene la espalda contra el paredón."*<sup>9</sup> Las cárceles tienen una pared con varas dentadas que apuntan hacia el corazón de cada reo. La única forma de saber si existe la libertad es saltar contra las espadas desgarrando el traje de preso con la sangre. Y ser fénix, fénix rojo: *"-Hay una simple regla práctica -dijo-. Frente a lo desconocido, el hombre es audaz. Una cualidad de lo desconocido es que nos da un sentido de esperanza y de felicidad"*<sup>10</sup>

No espera más, no tiene que jugar como todos a hacer edificios de palillos que se derrumban cada atardecer: *"La gente casi nunca se da cuenta de que podemos cortar cualquier cosa de nuestras vidas en cualquier momento, así nomás - chasqueó los dedos."*<sup>11</sup> Elige crear castillos de naipes

con sus huesos y que el final sea una brisa de destinos cruzados: *“Los actos tienen poder. Sobre todo cuando la persona que actúa sabe que esos actos son su última batalla. Hay una extraña felicidad ardiente en actuar con el pleno conocimiento de que lo que uno está haciendo puede muy bien ser su último acto sobre la tierra. Te recomiendo meditar en tu vida y contemplar tus actos bajo esa luz.”*<sup>12</sup> Acelera el auto escapando lejos de la gente que cree moverse, varada en la arena del tiempo que los maneja como marionetas: *“Afirmaba que el mundo de las gentes sube y baja y las gentes suben y bajan con su mundo; como brujos, no tenemos por qué seguirlos en sus subidas y bajadas.”*<sup>13</sup> Las curvas son la mejor parte del camino, por instantes lo aceptamos, nos convertimos en trompos alegres que no temen romperse la cabeza contra paredes. Entre la hierba se mueven huracanes como leones de pisadas livianas, remontan contracorriente el sinsentido del tiempo que se deshace: *“Ya no te queda más tiempo, y sin embargo te rodea*



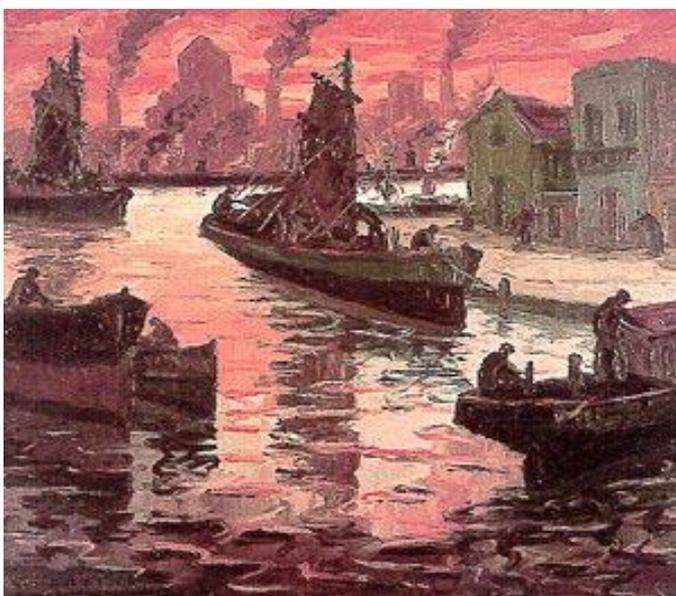
*Muerte saltando con cocodrilo, de Francisco Toledo*

*la eternidad. ¡Qué paradoja para tu razón!”*<sup>14</sup> El pasto se alarga y la melena del felino dormido comienza a moverse mientras la presa ruge sin comprender. Y es que en este mundo algo nos está cazando, quizás nosotros mismos tratando de despertarnos: *“En un mundo donde la muerte es el cazador, no hay tiempo para lamentos ni dudas, amigo mío. Sólo hay tiempo para decisiones”*<sup>15</sup> Todas las agonías se juntan para pasar por la

misma puerta. Mejor dar la vuelta, entrar corriendo desnudos en lo que llaman irse. Los colores del mundo cambian y el sol es una puerta al final del camino: *“El crepúsculo es la raja entre los mundos.”*<sup>16</sup>

El auto se pierde en el desierto y las dudas aparecen como espejismos de tristeza: *“Preocúpate y piensa antes de hacer cualquier decisión, pero una vez que la hagas echa a andar libre de preocupaciones y de pensamientos; todavía habrá un millón de decisiones que te esperen. Ese es el modo del guerrero.”*<sup>17</sup> Es una gota que cae hacia la luz. La negrura lo convierte en un topo que nunca se termina de acostumbrar al abrazo oscuro. Siente que no hay suelo bajo sus pies, son las pisadas las huellas de una imaginación que configura existencias de flores que se abren y cierran, de grillos que cantan animados por el silencio del mago que todavía no aprende el truco de volver invisible las tinieblas que ocultan y devoran. Ahora la ausencia se mueve punzante en las galerías interiores: *“Finalmente estás aprendiendo algo. Tienes razón. No hay nada más solitario que la eternidad. Y nada es más cómodo para nosotros que la condición humana. Esto es ciertamente otra contradicción, ¿cómo puede el hombre conservar los vínculos de su humanidad y al mismo tiempo aventurarse, con gusto y con propósito, en la absoluta soledad de la eternidad? Cuando logres resolver este acertijo, estarás listo para el viaje definitivo.”*<sup>18</sup> El suelo se enciende, infinitas luciérnagas comienzan a brillar como el cielo sobre sus cabezas. El silencio es un pájaro que no canta, el viento silba verdades que no puede escuchar. La ruta se estrecha hasta hacer del horizonte un recoveco donde

no entra ni un último suspiro: *“La depresión que sentían, no era tanto la tristeza de haber perdido un nido aburrido y restrictivo, sino más bien la molestia de tener que buscar nuevas viviendas. Las nuevas viviendas no son tan cómodas y acogedoras, pero son infinitamente más holgadas, más amplias. Tu aviso de desalojo se presentó en la forma de una gran depresión, una pérdida del deseo de vivir...”*<sup>19</sup> La corrida continúa a pesar de los presagios de naufragio, sigue manejando aunque su cuerpo está vacío.



*Amanecer, de Quinquela*

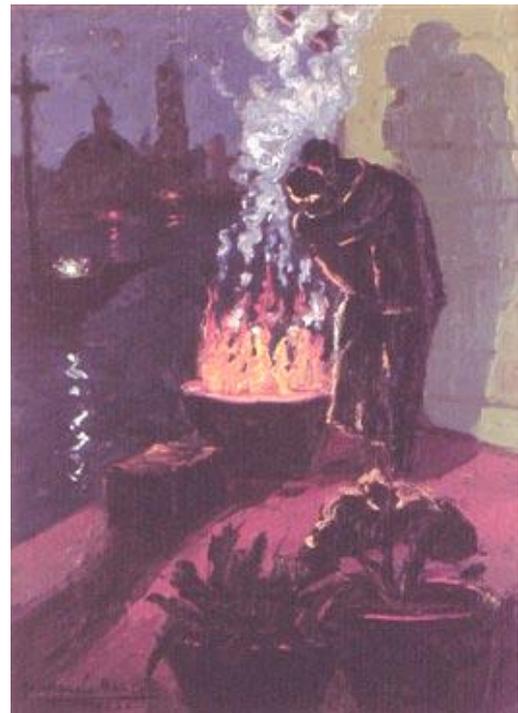
Cuando amanece, el sol lo despierta y se levantan juntos para corretear las sombras: *“Cualquier descenso del espíritu es como morir-dijo-. Todo en nosotros se desconecta, y después vuelve a conectarse a una fuente de mucha mayor potencia.”*<sup>20</sup>

## **Corazonadas**

En la luna la ve a ella, la que ya no está a su lado: *“- Tengo todavía tantas cosas pendientes en mi vida - dije. Tantas cosas sin resolver. Don Juan chasqueó suavemente la lengua. - Nada está pendiente en el mundo -*

dijo. *Nada está terminado, pero nada está sin resolver. Duérmete.*<sup>21</sup> Siente que surgen lágrimas desde el fondo de sus ojos. No hay razón para llorar, las lágrimas retroceden. Las lágrimas no necesitan razones, vuelven a asomarse. Una de ellas cae sobre su piel, iniciando una cascada de alfileres: *“Una vez tuviste una mujer muy querida, y luego, un día la perdiste.”*<sup>22</sup> Si no cambia, ella siempre será una luna distante, y él un sol ciego que la persigue desesperado, perdiéndola por el temor a perderla: *“Lo que cuenta es que la has buscado en todas partes; eso la hace una persona especial en tu mundo, y para una persona especial no hay que tener más que buenas palabras.”*<sup>23</sup> Quizás es el momento de

hablarle a través de los mares, mandarle un último y primer mensaje en una botella. Se pregunta porque ella ya no está, si existen explicaciones o simplemente se fue como se marchita la primavera: *“-¿Por qué no está contigo?-preguntó. Hubo muchas razones. -No tantas. Hubo sólo una...la perdiste porque eras*



*accesible; siempre estabas a su alcance y tu vida era de rutina.”*<sup>24</sup> ¿Qué se puede hacer con las dudas de la mujer que se ama, si con ella se irá el propio corazón? *“...verla lo menos posible. No como hiciste. Te quedaste con ella día tras día, hasta no dejar otro sentimiento que el fastidio.”*<sup>25</sup> Y el amor es un misterio sin fin, pero la

ciudad es cruce de latidos y razones, los infinitos desenlaces, desencuentro: *“Preocuparse es ponerse al alcance, sin quererlo. Y una vez que te preocupas, te agarras a cualquier cosa por desesperación; y una vez que te aferras, forzosamente te agitas o agotas a la cosa o la persona de la que estás agarrado.”*<sup>26</sup> Un guerrero, es capaz de caminar por el camino que dibuja la luna sobre el mar hasta llegar a ella, sin preguntarse si lo ama, si lo recuerda, porque lo dejó de amar, porque lo volverá a amar, él ama como el amor, salvaje como las olas: *“No tienes el coraje suficiente para amar como un brujo. ¿Podrías amar para siempre, más allá de la muerte? ¿Sin obtener nada a cambio? ¿Podrías amar por el placer de hacerlo? Nunca sabrás cómo es amar de esa manera... ¿Deseas morir sin saberlo?”*<sup>27</sup>

La contradicción anida verdades. Para amar hay que sentirse inmortal, y lograr que el sentimiento no tambalee entre soplidos traviesos de lo cotidiano. Al mismo tiempo que entregamos una flor, el corazón se deshace, como los pétalos son los latidos: *“Cada uno de nosotros es distinto, y por eso los detalles de nuestras luchas son distintos.”*<sup>28</sup> Dejarse ir, desde la sed hasta el océano que son los ojos amados: *“Estos son los límites de los que hablo. Uno puede salir de ellos. Somos un sentimiento, un darse cuenta encajonado aquí.”*<sup>29</sup> En el espejo retrovisor, un auto se acerca interrumpiendo sus pensamientos, aves enormes vuelan en círculos a su alrededor y siente que ojos sin cuencos lo contemplan: *“Eran los faros de un coche sobre una loma en la distancia tras nosotros. Permanecieron visibles un rato, luego desaparecieron en la oscuridad como arrebatados; tras un*

*momento aparecieron en otra cima, y luego desaparecieron de nuevo. Durante largo tiempo seguí en el espejo sus apariciones y desapariciones. En cierto punto se me ocurrió que el coche iba a alcanzarnos. Sin lugar a dudas, se acercaba. Las luces eran más grandes y brillantes. Pisé a fondo el acelerador.”<sup>30</sup> Es como si ese auto que se aparece a veces en el camino tratara de decirle algo: “Ésas son las luces de la muerte al galope, ganando terreno, acercándose más y más.”<sup>31</sup> Quizás le avisa que hay que aceptar que en estos caminos se cruzan mundos, que no somos los únicos caminantes: “Una inmensa cantidad de mezquindad se pierde con sólo que tu muerte te haga un gesto, o alcances a echarle un vistazo, o nada más con que tengas la sensación de que tu compañera está allí vigilándote.”<sup>32</sup> ¿Qué ocurre con un hombre que se entrega a las garras de la muerte antes del tiempo que se le acaba, frenar temores a las agonías, o empezar a disfrutar y volverse eterno en ese entendimiento? “...un hombre de tal suerte no ansía, porque ha adquirido una lujuria callada por la vida y por todas las cosas de la vida. Sabe que su muerte lo anda cazando y que no le dará tiempo de adherirse a nada, así que prueba, sin ansias, todo de todo. Después, el perseguidor desaparece tragado por la arena del desierto, ya no tan vacío. Sólo queda él y la soledad de la montañas, fauces del infinito: “La muerte nunca se para. A veces apaga sus luces, eso es todo.”<sup>33</sup> “¡Qué señal más exquisita es ésta!... Sólo porque la muerte nos anda al acecho es el mundo un misterio sin principio ni fin.”<sup>34</sup>*

## Malabares

Abrir la puerta de los bares es sumergirse bajo la superficie del mar, comprender por fin el enigma que abrazan las ciudades con sus mil esquinas, el juego de la penumbra y los faroles a media luz: *"En Oaxaca, don Juan pasó horas mirando cosas mundanas y triviales: el color desteñido de las paredes, las siluetas de las montañas lejanas, la configuración de las grietas en el cemento de las aceras, las caras de la gente."*<sup>35</sup> Las escafandras parecen útiles, pero un poco más abajo el agua empieza a entrar y el buzo que sólo daba un vistazo con afán explorador, transpira mares aterrado por los océanos que amenazan gota a gota: *"Don Juan continuó, diciendo que la tarea de los chamanes era enfrentarse al infinito, y que se sumergen en él diariamente, tal como un pescador se sumerge en el mar."*<sup>36</sup> Y es que una vez abierta la puerta, la curiosidad de saber si la botella oculta genio o demonio es demasiado para los prisioneros de lo cotidiano: *"Cuando no se tiene nada que perder se adquiere coraje. Somos temerosos únicamente en la medida en que tengamos algo a que aferrarnos."*<sup>37</sup> Al final, es otro hielo que se derrite en un vaso. Siempre está presente el intento de abrazar la normalidad como salvavidas: *"La recomendación para los guerreros es no tener nada material en qué enfocar su poder, sino enfocarlo más bien hacia el espíritu, en el verdadero vuelo a lo desconocido, no en salvaguardas triviales."*<sup>38</sup> Sentado en una silla escuchando una canción, las frases son truenos mientras la tormenta se acerca. Esto es para valientes, muchos van a la batalla pero no se asoman por encima de la trinchera,

pocos se atreven a sentir el viento de las esquirolas brillando como únicas estrellas: *“La búsqueda de la libertad es la única fuerza que yo conozco. Libertad de volar en ese infinito. Libertad de disolverse, de elevarse, de ser como la llama de una vela, que aun al enfrentarse a la luz de un billón de estrellas permanece intacta, porque nunca pretendió ser más de lo que es: la llama de una vela.”*<sup>39</sup> Un hombre sentado con cinco sombras apuesta todo o nada, vuelca un extraño líquido en las vísceras y se transforma en huracán dando vuelta mesas y sillas, buscando la fragancia perdida bajo manteles. Pero no se mueve, su danza es callada, y su furia, su furia es alegre. Lo presentan como don Juan, el de las lágrimas que caen silenciosas haciendo nacer árboles de sombras en la pared. Sin preludios, comienza su canción arremolinando el vino violeta de copas y corazones:

De fiesta y funeral

Celeste oscuridad golpea el suelo  
con un bastón que está de duelo  
como el canto del pájaro  
que se posa en tu melena  
de león que nunca olvida  
vida tras vida  
anida esa llave  
que el invierno se llevó

En la boca del acordeón  
espuma de fiera rabiosa  
que ha visto el cielo  
y ha caído  
puñalada mal clavada  
en la almohada despertó  
lágrima de hombre,  
crisálida de ángel  
que resbala de la cama  
¡Amaneció!

Nubes  
recordándole el naufragio  
mascarones de proa blancos  
es aquel que navegó  
preparando odiseas  
sin temor a las mareas  
sólo a los puertos  
y su ilusión  
se pudren los navíos  
en la orilla de océanos  
esperando buenos tiempos  
el andar de resignados  
de sus pasos hacen anclas

temerosas negaciones  
de desplegar las velas negras  
y hundirse alegres,  
persiguiendo al sol.

Funerero de carnaval  
brinda por la vida  
mil botellas descorcha  
entre la luna y el paredón.

Sus pisadas  
iluminan las baldosas  
cada día un arcoiris  
encuentra en los bolsillos  
de su fiel abrigo negro  
con sangre valiente  
pintando de rojo  
labios de muertes  
copa huracanada  
con un viento que agita dentro,  
es aquel que navegador.<sup>x</sup>

---

<sup>x</sup>Esta es una letra de tango del autor de esta tesis. Deja entrever como nuestras apreciaciones sobre la vida pueden tomar distintas formas, siendo la diferencia el punto de encuentro donde se vislumbra el sentido.

El bandoneón es un águila que se abre, desafiante frente a los vaivenes de cielos e infiernos del buscador que sabe que escuchar es parte del hallazgo: “...*me gustan los poemas. Los considero exploradores.*”<sup>40</sup> Lo que importa es lo celeste, la espuma del mar que nos traga o del cielo al que la proa apunta: “*¿A quién le importa la tristeza? Piensa sólo en los misterios: el misterio es lo único que importa. Somos seres vivientes; tememos que morir y renunciar a nuestra conciencia. Pero, si pudiéramos cambiar tan sólo un matiz, un hilo de eso, ¡qué misterios deben aguardarnos! ¡Qué misterios!*”<sup>41</sup> Acechar, poner contra el paredón cobardías, actitudes caníbales del que por no poder vivir mata: “*El acecho es una excelente herramienta que nos permite pulir nuestra conducta; el acecho es una conducta especial que está determinada por ciertos principios; es una conducta agazapada, furtiva y engañosa, que tiene como objetivo darle una sacudida mental al aprendiz.*”<sup>42</sup> De ese fusilamiento, permanece viva una pasión del corazón que atraviesa el cielo, llevándonos hasta la fuente de nuestros sueños para refrescarnos como un pájaro carmesí que recuerda: “*Siento su anhelo y lo tomo prestado y tomo prestada su belleza. Y me maravillo ante el hecho de que el poeta, como un verdadero guerrero, la derroche en los que la reciben. En los que la aprecian, reteniendo para sí tan sólo su anhelo. Esa sacudida, ese impacto es la belleza, es el acecho.*”<sup>43</sup> Para que haya magia el mago tiene que estar presente, despertarse aunque sea sin saber donde, pez medio dormido en las profundidades del sombrero de copa que salta asombrando a todos, y sobretodo a si mismo: “*En su opinión, un poema debía ser, de preferencia, compacto, corto. Y tenía que*

*estar compuesto de imágenes punzantes y precisas, de gran sencillez.*<sup>44</sup>

Así, la belleza refleja la verdad como espejo, y desnuda de confusiones, el silencio de quién escucha el bandoneón es canto: *“...apago mi diálogo interno y dejo que mi silencio cobre impulso: así, la combinación del poema y el silencio se transforman en el procedimiento que descarga el sacudón.*<sup>45</sup>

## **Encrucijadas**

El sentimiento del que se detiene en los cruces cambia los colores de los semáforos de la ciudad: *“Para tener poder, hay que vivir con poder.*<sup>46</sup>

Los árboles recorren posibilidades con las raíces, mientras conversan con el viento, que guía pasos y latidos, como un río brilla abriendo caminos sobre la tierra: *“...en el universo hay una fuerza inconmensurable e indescriptible que los brujos llaman intento... absolutamente todo cuanto existe en el cosmos esta enlazado, ligado a esa fuerza por un vínculo de conexión.*<sup>47</sup> Y nosotros

en una esquina, sombras largas del desencanto fatal que oscurecen, actitud del que se deshace en dudas y despedazado avanza hacia ninguna parte entorpeciendo destinos: *“-Piensas demasiado en ti mismo -dijo sonriendo-. Y eso te da una fatiga extraña que te hace cerrarte al mundo que te rodea y agarrarte de tus razones.*<sup>48</sup>

Avanza guiado por su ceguera, con un bastón golpea el suelo sin sostener la caída sucesiva del que por no querer pisar no vuela y se derrumba sobre su paracaídas de razones, mientras su corazón se va por otro camino: *“...alcé un caracol que se hallaba en medio de la*

calzada y lo llevé a  
lugar seguro, bajo  
unas parras.<sup>49</sup> Hay  
secretos que se  
abren con la llave  
adecuada, las  
palabras los  
fuerzan como



cerraduras, pero el *Doña caracola llega tarde a palacio, de Francisco Toledo*  
silencio se desliza suave por debajo: “...el caracol quizás estaba huyendo de  
una muerte segura por envenenamiento de parras; la otra, en que el caracol  
poseyese el poder personal suficiente para atravesar la calzada (...). Mi  
intervención no sólo no lo había salvado, sino que le había hecho perder lo  
que hubiera ganado...”<sup>50</sup>

Dulces encrucijadas implican que somos el centro y los mil caminos  
en que se derrama como copa volcada: “- Hay algo que ya por ahora debías  
tener en cuenta - dijo don Juan -. Yo lo llamo el centímetro cúbico de  
suerte.”<sup>51</sup> No nos gustan las decisiones, nos obsesionamos con las  
señalizaciones sin escuchar que los caminos nos dicen por donde ir.  
“¿Crees que conoces el mundo que te rodea? -Quiero decir, ¿sientes el  
mundo que te rodea?-Siento el mundo que me rodea tanto como puedo.-Eso  
no basta. Debes sentirlo todo; de otra manera el mundo pierde su sentido.”<sup>52</sup>  
A los lugares y al destino les gusta cambiar, ponerse caretas que dejan caer

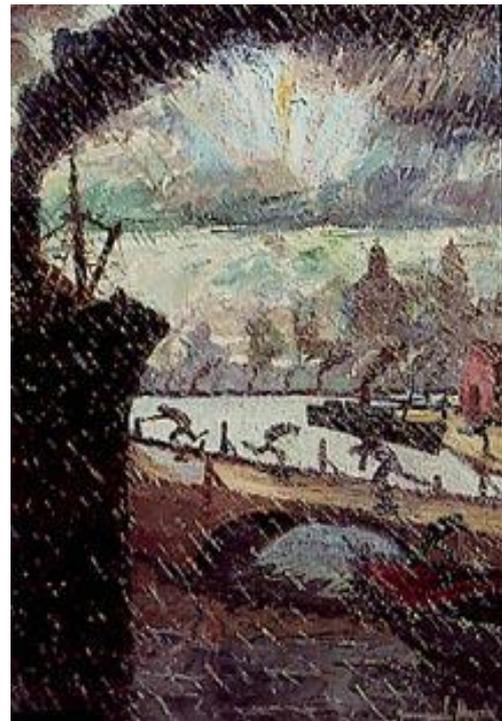
para reírse del paso seguro que esconde la duda, como las monedas dentro de los vasos del mago callejero que suenan dentro de la consciencia que se miente a si misma, como él, somos vagabundos eternos, y siempre, las sombras se sincronizan con la oscuridad para despertar con trompetazos nuestro sueño clandestino, para que trasnochemos y traspasemos fronteras llevando un arcoiris en el baúl, abriéndolo para que atravesase la ciudad, su soledad y sed, ansiedades, aprendices que muerden las enseñanzas, y ventanas que nunca dejarán de reflejar el sol: *“La cosa es convencer al tonal de que hay otros mundos que pueden pasar frente a las mismas ventanas. El nagual te lo enseñó esta mañana. Con que deja que tus ojos sean libres; déjalos ser verdaderas ventanas. Los ojos pueden ser ventanas para contemplar el aburrimiento o para atisbar aquella infinitud.”*<sup>53</sup>

El hombre advierte que es el centro del universo, rodeándolo colores de astros que se parten en el suelo y ruedan como caracoles sobre su piel convertida en playas interminables. Bajo sus pieles, los hombres son estrellas: *“Al ejercer presión sobre todos ellos, el universo fuerza a acrecentar su conciencia, y de esta forma el universo trata de hacerse consciente de sí mismo.”*<sup>54</sup> Es la magia que retorna, si no damos vueltas las cartas vivimos atrapados en el engaño de los reversos, caminando por el pasillo de puertas incógnitas sin atrevernos a entrar: *“Lo que se necesita para que la magia pueda apoderarse de nosotros, es borrar nuestras dudas...Una vez que las dudas desaparecen todo es posible.”*<sup>55</sup> La vida puede ser una siesta en la playa con la cara aplastada contra la arena o

contemplar el avance de los tsunamis con heroica displicencia: *“solamente si uno ama a esta tierra con pasión inflexible puede uno librarse de la tristeza- dijo don Juan-. Un guerrero siempre está alegre porque su amor es inalterable y su ser amado la tierra, lo abraza y le regala cosas inconcebibles.”*<sup>56</sup>

### **Acróbatas**

Los transeúntes se escudan de las tormentas bajo impermeables, pero los charcos son ojos del mar: *“Te gustan las palabras. Te da miedo el solo pensar en el conocimiento silencioso.”*<sup>57</sup> El caminante no puede esconderse de la luna que lo cubre con sábanas blancas, se alza una marea de espejos afilados y cae despedazando el paraguas para empapararlo con reflejos plateados:



*Lluvia espiritual, de Quinquela*

*“...el hombre tiene dos tipos de conciencia. El primero como lo normal de todos nosotros, o el estado de conciencia necesario para desempeñarse en el mundo cotidiano. Dijo que el segundo era algo que no es normal, el lado misterioso del hombre...”*<sup>58</sup> Somos vigilantes tristes con los pies enterrados

en la arena, a veces distinguimos baúles que salen a flote, perlas que lanzamos al agua para recordarnos la inutilidad de guardar tesoros en los bolsillos: *“Cada vez que el diálogo cesa, el mundo se desploma y salen a la superficie facetas extraordinarias de nosotros mismos, como si nuestras palabras las hubieran tenido bajo guardia. Eres como eres porque te dices a ti mismo que eres así.”*<sup>59</sup>

En los caracoles no hay semáforos que detengan los rugidos del océano, enternecido por bocinas de los demonios de la ciudad que intentan revertir los hechizos de sal que los hacen caminar desnudos entre las olas: *“El mundo se ajusta a sí mismo”*<sup>60</sup> Aunque nunca las había visto, caminaba por calles que conocía, sus ojos estaban cerrados, pero no tropezaba: *“La llave mágica que abre las puertas de la tierra está hecha de silencio interno.”*<sup>61</sup> Pasado el atardecer el aire se impregna de incienso y éter, somos secuestrados por ángeles traviesos de uñas largas que nos marcan letras en la espalda: *“Descansa, olvídate de ti mismo, no tengas miedo a nada. Sólo entonces los poderes que nos guían nos abren el camino y nos auxilian. Sólo entonces.”*<sup>62</sup> Las palabras poco a poco se duermen en las bocas y ya no sirven para silenciar latidos: *“...suspender el dialogo interno implicaba algo más que sólo reprimir las palabras que me decía a mí mismo. Todos mis procesos intelectuales se detuvieron, y me sentí como suspendido, flotando. Una sensación de pánico surgió de esa vivencia, y tuve que reanudar mi diálogo interno como antídoto.”*<sup>63</sup> Nadamos dormidos abrazándonos a la almohada como madero del naufragio: *“Los brujos creen*

*que en una época, al comienzo, cuando el hombre comprendió que sabía y quiso estar consciente de lo que sabía, perdió de vista lo que sabía. Cuanto más deseaba ese conocimiento, más efímero, más silencioso se volvía.*<sup>64</sup>

Bajo la superficie se esconde el otro mundo, entre las olas que se separan con miradas profundas. Somos dos, y para ser uno, es necesario subirle la falda a la mesa de comida amarga, el tonal, lleno de adornos y artefactos: *“el nagual era precisamente la zona situada bajo la mesa. Puesto que era impensable asir la inmensidad del nagual,...aquel enorme y arrasado paraje, los brujos tomaban como dominio para su acción el área situada inmediatamente debajo de la isla del tonal...”*<sup>65</sup> Las costillas del barquito se revientan contra las rocas, es tiempo de saltar al azul oscuro,



amarrarse a un timón que las olas harán girar a manotazos, ser góndolas perdidas en los deltas de los paisajes ineludibles, atravesando la oscuridad, adentrándose hasta comprender el secreto de las sombras, y que

la luz de un faro comience a brillar alguna vez: *“...todos los místicos y los maestros espirituales que se conocían habían hecho exactamente eso: mover sus puntos de encaje...luego volver a la normalidad portando consigo un recuerdo que les duraría toda la vida.”*<sup>66</sup> Bajo nuestras pisadas, escorpiones de espuma borrarán nuestras huellas para que olvidemos al que

creímos ser, el que nos encerró en una botella con mil corchos: *“reunir a ambas en una sola unidad, y esa unidad era la totalidad de uno mismo.”*<sup>67</sup>

El cielo era azul como los ojos de un náufrago. En él, volaban pájaros de papel que giraban en círculos hasta ser pequeños puntos dando vuelta en la última esquina. Sintió que también había estado arriba, conocía la libertad de las alturas. Desde muy abajo, la multitud contemplaba los artefactos fabulosos, escondiéndose porque sabían que son pájaros sagrados que dan vueltas esperando clavar latidos en los corazones: *“Si queremos parar a nuestros semejantes, siempre hay que estar fuera del círculo que los oprime. En esa forma se puede dirigir la presión.”*<sup>68</sup> Repentinamente, un punto blanco tapó el sol. Sintió que debía moverse del lugar donde estaba. Un instante después, el alado se estrelló justo en el lugar donde había estado contemplando su vuelo: *“La gente completa siempre anda a saltos, da saltos mortales, y, las más de las veces, aterriza de cabeza, pero a ellos no les importa.”*<sup>69</sup> No hubo un armatoste ardiendo ni sonaron sirenas, se escuchó ruido a espuma marina y papeles arrugados mientras algo pasaba de largo. La marea siempre trae los cuerpos de vuelta, olas devolvían un cuerpo al alcatraz inevitable y poco a poco la certeza desnuda volvía a ponerse ropas de fantasía ausente. Despertó. Se tocó la espalda con la esperanza de que entre los huesos se oculten plumas. Abrió la cortina y miró el cielo vacío: *“Digamos que hasta hoy no tenías verdadera necesidad de vivir como guerrero. Ahora es distinto, ahora debes rodearte con los elementos de un camino con corazón y debes rehusar el resto, o de otro modo perecerás en*

*el próximo encuentro.*<sup>70</sup> El patio de la prisión esperaba la caminata y el disfraz de preso estaba ceñido a su cuerpo. Los sueños son puertas giratorias, por cada alado que caiga otro despegará. Ahora es el momento de esperar que la voz del infinito nagual despierte los latidos rebeldes que muerden cadenas: *“Debes esperar con paciencia, sabiendo que esperas y sabiendo qué cosa esperas. Ese es el modo del guerrero.”*<sup>71</sup>

## Referencias bibliográficas

---

<sup>1</sup> Fragmento del tango Balada para un loco. Letra: Horacio Ferrer, música: Astor Piazzolla.

<sup>2</sup> CASTANEDA, Carlos. El conocimiento silencioso.

<sup>3</sup> Op.cit. Relatos de poder. Pág. 25

<sup>4</sup> Op.cit. El conocimiento silencioso.

<sup>5</sup> Op.cit.

<sup>6</sup> Op.cit. Viaje a Ixtlán. Pág. 119

<sup>7</sup> RIVERA, Jaime. Castaneda entre comillas

[En línea] <<http://members.fortunecity.com/ascension03/R/librosRR.html>> [consulta: octubre 2006]

<sup>8</sup> CASTANEDA, Carlos. Las enseñanzas de don Juan: una forma yaqui de conocimiento. Pág. 236

<sup>9</sup> Op.cit. Relatos de poder. Pág. 124

<sup>10</sup> Op.cit. El fuego interior. Pág. 49

<sup>11</sup> Op.cit. Viaje a Ixtlán. Pág. 27

<sup>12</sup> Op.cit. Pág.125

<sup>13</sup> Op.cit. El segundo anillo de poder.

[En línea]<<http://www.elmistico.com.ar/descarga/castaneda/>>[consulta: octubre 2006]

<sup>14</sup>Op.cit.Relatos de poder. Pág. 304

<sup>15</sup>Op.cit. Vaje a Ixtlán. Pág 69

<sup>16</sup>Op.cit. Las enseñanzas de don Juan: una forma yaqui de conocimiento. Pág. 136

<sup>17</sup>Op.cit. Una realidad aparte, nuevas conversaciones con don Juan. Fondo de cultura económica, México. Primera edición en español, 1974. 302 p.

[En línea] <<http://www.elmistico.com.ar/descarga/castaneda/>> [consulta: octubre 2006]

<sup>18</sup> Op.cit. El fuego interior. Pág. 115

<sup>19</sup> Op.cit. Pág. 171

<sup>20</sup> Op.cit. El conocimiento silencioso.

<sup>21</sup> RIVERA, Jaime. Castaneda entre comillas.

<sup>22</sup> CASTANEDA, Carlos. Viaje a Ixtlán. Pág. 105

<sup>23</sup> Op.cit. Pág.106

- 
- <sup>24</sup> Op.cit. Pág.105
- <sup>25</sup> Op.cit. Pág. 107
- <sup>26</sup> Op.cit. Pág. 108
- <sup>27</sup> Bruce Wagner. Solo se vive dos veces. Revista Details.
- <sup>28</sup> Op.cit. Relatos de poder. Pág. 87
- <sup>29</sup> Op.cit. Pág. 20
- <sup>30</sup> Op.cit. Una realidad aparte, nuevas conversaciones con don Juan.
- <sup>31</sup> Op.cit.
- <sup>32</sup> Op.cit. Viaje a Ixtlán. Pág. 62
- <sup>33</sup> Op.cit.
- <sup>34</sup> Op.cit. Relatos de Poder. Pág. 154
- <sup>35</sup> RIVERA, Jaime. Op.cit.
- <sup>36</sup> CASTANEDA, Carlos. El lado activo del infinito.  
[En línea] <<http://www.elmistico.com.ar/descarga/castaneda/>> [consulta: octubre 2006]
- <sup>37</sup> RIVERA, Jaime. Op.cit.
- <sup>38</sup> CASTANEDA, Carlos. El don del águila.  
[En línea] <<http://www.elmistico.com.ar/descarga/castaneda/>> [consulta. octubre 2006]
- <sup>39</sup> Op.cit. El arte de ensoñar.
- <sup>40</sup> Op.cit. El conocimiento silencioso.
- <sup>41</sup> CASTANEDA, Carlos. El lado activo del infinito.
- <sup>42</sup> Op.cit. El conocimiento silencioso.
- <sup>43</sup> Op.cit.
- <sup>44</sup> Op.cit. El don del águila.
- <sup>45</sup> Op.cit. El conocimiento silencioso.
- <sup>46</sup> Op.cit. Viaje a Ixtlán.
- <sup>47</sup> Op.cit. El conocimiento silencioso.
- <sup>48</sup> Op.cit. Una realidad aparte, nuevas conversaciones con don Juan.
- <sup>49</sup> Op.cit. El segundo anillo de poder.
- <sup>50</sup> Op.cit. Una realidad aparte, nuevas conversaciones con don Juan.
- <sup>51</sup> Op.cit. Viaje a Ixtlán.
- <sup>52</sup> Op.cit. Una realidad aparte, nuevas conversaciones con don Juan.
- <sup>53</sup> Op.cit. Relatos de Poder.

- 
- <sup>54</sup> Op.cit. Las enseñanzas de don Juan: una forma yaqui de conocimiento. Pág. 39.
- <sup>55</sup> Op.cit. La rueda del tiempo.
- <sup>56</sup> Op.cit. Relatos de Poder.
- <sup>57</sup> Op.cit. El conocimiento silencioso.
- <sup>58</sup> Op.cit. El fuego interior. Pág. 11
- <sup>59</sup> Op.cit. Relatos de Poder. Pág. 51
- <sup>60</sup> RIVERA, Jaime. Op.cit.
- <sup>61</sup> Op.cit. El fuego interno.
- <sup>62</sup> RIVERA, Jaime. Op.cit.
- <sup>63</sup> Op.cit. Relatos de Poder. Pág. 25
- <sup>64</sup> Op.cit. El conocimiento silencioso.
- <sup>65</sup> Op.cit. El segundo anillo de poder.
- <sup>66</sup> Op.cit. El conocimiento silencioso.
- <sup>67</sup> Op.cit. El segundo anillo de poder.
- <sup>68</sup> Op.cit. Viaje a Ixtlán. Pág. 12
- <sup>69</sup> Op.cit. El segundo anillo de poder.
- <sup>70</sup> Op.cit. Una realidad aparte, nuevas conversaciones con don Juan.
- <sup>71</sup> Ibid.

## Travesías

*“Todo cuanto hacemos,  
todo cuanto somos,  
descansa en nuestro poder personal.  
Si tenemos suficiente,  
una palabra que se nos diga  
podría ser suficiente  
para cambiar  
el curso de nuestra vida.”<sup>1</sup>*

*Don Juan.*

El mundo es una incógnita sin solución: *“...tú parece tener el empeño de confundirte con acertijos. Insistes en explicar todo como si el mundo entero estuviera hecho de cosas que pueden explicarse.”<sup>2</sup>* y no importan cuantas fórmulas intenten arrancar ropajes indefinidos, el tejido atrapa como red a los que tratan de destejerlo, las costuras son invisibles para disfrutar, sin tener que abrigarse, atreverse a cruzar el río sin arremangarse los pantalones, la libertad, deja adentro al esclavo: *“pero ni aún la puerta de entrada puede ser explicada. Sólo puede utilizársela.”<sup>3</sup>* decía don Juan en los relatos de Castaneda. La escritura es artesanía, funcional para intuir claves cuando la noche es cerrada, salvar vidas, y revivir en agonías: *“Siempre se tiene posibilidades de transmitir el conocimiento. Siempre se ayuda. Se ayuda con una palabra, con una*

*pequeña insinuación...Cada uno, cumpliendo fielmente su tarea, lo hace. Todos los seres pueden aprender. Todos tienen la posibilidad de vivir como guerreros.*"<sup>4</sup> Asimismo es lúdica, bella inutilidad para confundirnos y recordarnos que nada es cierto, ni penas ni alegrías son definitivas para quién sabe dar vuelta las cosas y descifrar la dirección del viento, mensajero de su suerte: *"Mira si alguna cosa que yo he escrito ha podido mostrarle el otro lado de algunas cosas a mis lectores, a mis amigos, imagínate que es la más grande recompensa que he podido tener. Personalmente yo sigo teniendo una sensación de lo que está del otro lado y sigo buscándolo."*<sup>5</sup> Quién otro podría decir eso, y repetirlo en el eco de esos avioncitos de papel que son sus libros, y que han dejado las librerías llenas de bombarderos en llamas que no paran de ametrallar, que Julio Cortázar. Rayuela, juego de juegos del que jugó con fuego sonriendo, opina Mario Vargas Llosa: *"Gracias a Rayuela aprendimos que escribir era una manera genial de divertirse, que era posible explorar los secretos del mundo y del lenguaje pasándola muy bien."*<sup>6</sup>

Es sólo para valientes que dejan detrás sólo un hilo de frases, ni tan claras, ni tan difusas, de sus paseos por el laberinto. Onzas de sangre y tinta pesan lo mismo en la balanza, recordarlo cuando se confunde salvarnos jugando a escribir, con escribir por escribir matando tiempo en la condena, y dejar manifiestos atormentados que entorpecen la corrida celestial de la esperanza: *"Yo vi en el minotauro al poeta, al hombre libre, al hombre diferente. Y que por lo tanto es al hombre al que la sociedad, el*

sistema, encierra inmediatamente, a veces los meten en clínicas psiquiátricas, y a veces los meten en laberintos. En este caso era un laberinto. Teseo es el perfecto defensor del orden. Entra ahí para hacerle el juego a Minos, al rey. Es un poco el gángster del rey, que va ahí a matar al poeta.”<sup>7</sup> decía Cortázar en una entrevista televisada, en la que podemos ver su aura multicolor mezclada con el humo de los cigarrillos, bengalas que

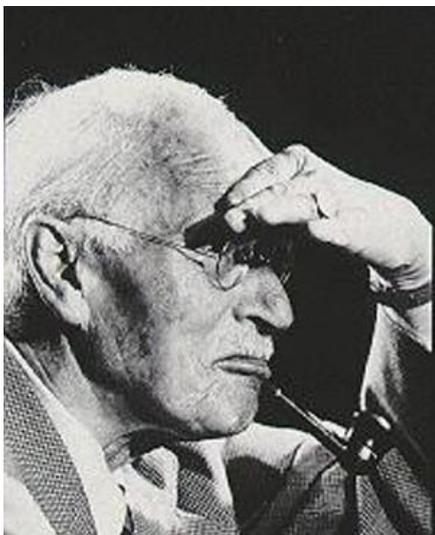
avisan sobre el retorno de la infancia a los cuerpos que retroceden hasta donde no existe el tiempo. Y en los cuentos, en sus escritos deambula prendiendo uno y otro, señal de sus huellas por ese otro mundo en el que se puede adivinar su figura alta, vestida con un abrigo negro y largo, detective amable que interroga a sus



personajes, a ver si les saca alguna pista, manteniendo lejos con antorcha humeante posibles fieras, que nadie nos puede prometer, no nos esperan en esas esquinas: “Dédée me ha alcanzado una silla y yo he sacado un paquete de Gaulosises.”<sup>8</sup>

## Acto de magia

La única prisa es que la muerte nos cubre con silencio al mismo tiempo que se reflejan palabras en los espejos que son los textos, sólo ella es público, editora, nos desprende de nuestras páginas como a los árboles las hojas de otoño: *“...estas herramientas son útiles para adquirir autoconocimiento. Por el hecho de ver las imágenes que lanzamos al exterior, como los reflejos de un espejo de nuestra realidad interior, llegamos a nosotros mismos.”*<sup>9</sup> Jung nos relata su experiencia, en el quehacer con el inconsciente, escribir es inseparable de la vida: *“En la medida en que lograba reducir mis emociones en imágenes, es decir, hallar imágenes que*



*se ocultaban tras las emociones, sentía tranquilidad interna. Si me hubiera abandonado por completo a mis emociones, lo más probable es que hubiera sido destrozado por las actividades del inconsciente.”*<sup>10</sup> Y nos dejó una Tela de Ariadna, la necesidad de perderse en la penumbra para encontrarse reflejado en un

espejo perdido, e indicaciones del ánimo necesario: *“Yo intento ver la línea que me ha introducido en el mundo a través de la vida y que me lleva más allá del mundo.”*<sup>11</sup>

Cortázar, hábil, sabía ocultarse tras sus textos y lanzar verdades al mundo que no escucha, pero que entre frase y frase traga luces: *“-Por eso en casa el tiempo no acababa nunca, sabes. De pelea en pelea, casi sin comer. Y para colmo la religión, ah, eso no te lo puedes imaginar. Cuando el*



*maestro consiguió un saxo que te hubieras muerto de risa si lo ves, entonces creo que me di cuenta en seguida. La música me sacaba del tiempo, aunque no es más que una manera de decirlo. Si quieres saber lo que realmente siento, yo creo que la música me metía en el tiempo. Pero entonces hay que creer que este tiempo no tiene nada que ver con...bueno, con nosotros, por decirlo*

*así.*<sup>12</sup> Escribir es improvisar en trompeta que duerme las serpientes que envenenan con sumisión: *“No creas que me olvidaba de la hipoteca o de la religión. Solamente que en esos momentos la hipoteca y la religión eran como el traje que uno no tiene puesto; yo sé que el traje está en el ropero, pero a mi no vas a decirme que en ese momento ese traje existe. El traje existe cuando me lo pongo, y la hipoteca y la religión existían cuando terminaba de tocar y la vieja entraba con el pelo colgándole en mechones y se quejaba de que yo le rompía las orejas con esa-música-del-diablo.*<sup>13</sup> Sólo rescatándonos de ese mar congelado bajo el cual creemos respirar, nos

salvaremos de nosotros mismos, de la descripción de mundo que se cierra como lazo, del afán del escritor que trata de escribirse en cada frase, de crearse un rol protagónico para ser reconocido por pares que se miran de dispar manera, con puñales en los ojos que se apoyan en la espalda: *"La confianza de un guerrero no es la confianza del hombre común. El hombre común busca la certeza en los ojos del espectador y llama a eso confianza en sí mismo."*<sup>14</sup>

Pero la muerte si reconoce, aplaude muy callada entre el público, y las musas saben agradecer, a veces, la sensualidad verdadera del que se deshace en canto de pájaros negros que se vuelan por la ventana. Un lector contempla el acto del escritor que altanero saca un conejo muerto del sombrero: *"Cuando el hombre dejó de ser amo del 'intento', vino la prestidigitación, el conejo está ahora escondido en la vestimenta del mago y éste lo saca en el instante adecuado."*<sup>15</sup> Algún tiempo después, él mismo saca conejos muertos que otro público celebrará. Las librerías se llenan de cadáveres que se desangran y la evidencia es un olor a pasión ausente. Como dice Cortázar: *"Ni siquiera las librerías son hoy agradables; aparte de la falta de libros(o su equivalente en precios astronómicos se nota una falta de hombres, de interés y de esperanza."*<sup>16</sup> A lo lejos se escucha el tronar de volcanes inspirados, y se adivinan caminos de ceniza que guían hacia las buenas lecturas: *"En Rayuela y en muchos relatos de Cortázar la burla, la broma, y el ilusionismo de salón, como las figuritas de animales que ciertos virtuosos arman con sus manos o las monedas que desaparecen entre los*

*dedos y reaparecen en las orejas o la nariz, están a menudo presentes...*<sup>17</sup>

Así como el hombre conocía el secreto de explorar el firmamento y se ha entregado a la firmeza de sus débiles convicciones, así también las palabras han perdido su poder: *“En cierto momento de la historia, el hombre fue capaz de manejar el "intento" y evidentemente hacer aparecer el conejo en la mano.*<sup>18</sup>

### **Letras de sangre**

El género *Travesía*, que más pretende ser travesías, trozos, instantes que nos configuran, como nuestras historias, y el malabar de sentimientos que nos va creando, y que podemos relatar, armar, cambiar como en un caleidoscopio, comienza percatándose de algo distinto en la escritura de Castaneda, en un asentir con la cabeza como escuchando una canción que se conoce desde siempre, pero que cada vez que se la escucha, en cada vida que es cada lectura, se muestra diferente. En *Las enseñanzas de don Juan* tenemos la posibilidad de ver las marcas de la lucha por alcanzar lo que ya somos y como recordarlo, darle sentido al caos de objetos que nos rodean como en un tornado, el anhelo de agarrar algo con manos que nos faltan: *“...los sucesos que cambian nuestro curso son asuntos impersonales, y a la vez extremadamente personales.*<sup>19</sup> Detrás de los relatos de poder, tal como nos relata Michael Ventura en su encuentro con Castaneda, en una reunión casi clandestina, casi mágica, a la que fue invitado en el sótano de

una librería, hay un ser que se enfrenta a la ciudad, a los despertadores, al deseo de cruzar el horizonte, como todos. Pero como un guerrero, acepta su situación, como un desafío: *“...hombre desesperado, pero un hombre que sabía vivir con desesperación de una forma que hacía de ella algo diferente. El había transformado su desesperación, como un mago debe, en una búsqueda. El era vulnerable porque parecía un poco perdido, invulnerable porque el estaba en su camino, en el camino con corazón.”*<sup>20</sup>

La audacia del escritor no puede ser medida, ni por la crítica, ni el volumen o repercusión de la obra, tampoco por los aplausos, sólo por la capacidad de escalar en cada párrafo, de dejar más que confusión y búsqueda, señales que le permitan al lector saber que hay una cima, pero no un camino. No significa escribir textos planos, sino que equilibrar los vaivenes propios de nuestro andar sobre dos piernas y muchas razones que no nos sostienen: *“...el verdadero arte un de guerrero consiste en equilibrar el terror y la maravilla.”*<sup>21</sup> Para Jung, la inspiración es algo tan natural como respirar, la dificultad está en no querer adueñarse de las ideas: *“Cuando se dice que soy sabio o un erudito yo no puedo aceptarlo. Una vez alguien llenó un sombrero con agua de torrente. ¿Qué significa esto? Yo no soy este torrente, pero yo no hago nada. Los demás hombres están junto al mismo torrente, pero piensan que ellos mismos lo hicieron. Yo no hago nada. Estoy ahí, maravillándome de lo que la naturaleza es capaz.”*<sup>22</sup> Cortázar, con sus palabras que son viento para nuestras velas, le responde, atravesando décadas y océanos: *“Por eso ‘El perseguidor’ es diferente, y usted habrá*

*pensado en él al leer estas líneas tan confusas. Ahí andaba yo buscando la otra puerta. Pero todo es tan oscuro, y yo soy tan poco capaz de romper con tanto hábito,*



*tanta comodidad mental y física, tanto mate a las cuatro y cine a las nueve...Para subir a la Santa María y poner proa al misterio hay que empezar por tirar la yerba a la basura.”<sup>23</sup> Don Juan asevera que sólo de esas tierras misteriosas volvemos trayendo un cántaro con escritos empapados de lo nuevo: “El nagual es la única parte de nosotros capaz de crear.”<sup>24</sup>*

No hay que confundir, la aventura no acaba con nadie. El escritor es un pirata que busca alegría, moviéndose por los márgenes laterales del



*Niebla en día de sol, de Quinquela*

mundo nos entrega nuevas visiones de la vida: “*don Juan insistió en que el hombre más efectivo es el ‘pirata’. El pirata es un solitario que se siente de lo mejor en medio de su soledad. ¡Que no grita, no se queja ni llora! Porque*

*está dado a su 'piratería' y esto le da una razón de ser. Como estamos tan lejos de donde venimos, llegamos a donde hemos llegado.*"<sup>25</sup> Casi podemos ver a Cortázar sentado al lado del chamán, y comentar: "...*ciertas cosas...quedan como un tatuaje, yo tengo ciertos versos tatuados en la memoria.*"<sup>26</sup> El escritor le da forma a intuiciones lejanas para que se hagan presentes entre nosotros y aceptadas en un mundo de negaciones. Frente a esta situación Cortázar fue y será una voz alzada: "*Yo sentía que si tienes una cosa que decir y no la dices con el exacto y preciso lenguaje con que debe ser dicha, pues de alguna manera no la dices o la dices mal. No es una cuestión de nivel de escritura. Mi noción de estilo no coincide con la noción de estilo tal como se define en el diccionario ni tal como se comenta en las academias de este planeta.*"<sup>27</sup> Y no es sólo una opinión: "*-Creo que llamaré al doctor Bernard- ha dicho Dédée, mirando de reojo a Johnny, que bebe su ron a pequeños sorbos-. Tienes fiebre, y no comes nada.-El doctor Bernard es un triste idiota-ha dicho Johnny, lamiendo su vaso-. Me va a dar aspirinas, y después dirá que le gusta muchísimo el jazz, por ejemplo Ray Noble. Te das una idea, Bruno. Si tuviera el saxo lo recibiría con una música que lo haría bajar de vuelta los cuatro pisos con el culo en cada escalón.*"<sup>28</sup>

Y es que para ser brujo, no hacen falta conjuros. Cortázar hizo magia con la escritura. Así, dio largos paseos por esos otros lados a los que alude con insistencia: "*Estoy encarnizado con un cuento. Quiero presentarlo como un caso extremo de búsqueda, sin que se sepa exactamente en qué consiste esa búsqueda, pues el primero en no saberlo es él mismo. Ni qué*

*decir que en cierto modo estoy haciendo una transferencia personal, y que mucho de lo que me preocupa irá a la cuenta del personaje. No sé como terminará esto; hasta ahora hay unas treinta páginas escritas...*<sup>29</sup> El mago, el poeta, el escritor, el guerrero, el hombre sentado en un instante de quietud entre el ruido es capaz de hacer del silencio trueno. Es la bala que sale del cañón que dispara y se eleva como pájaro remontando altura. El hombre tiene que imaginar sus alas, aprender a volar cuando el nido entretejido es pared: *“...el hombre necesita ahora, más que nunca, aprender nuevas ideas, que se relacionen exclusivamente con su mundo interior; ideas de brujo, no ideas sociales; ideas relativas al hombre frente a lo desconocido...”*<sup>30</sup>

## Referencias bibliográficas

---

- <sup>1</sup> CASTANEDA, Carlos. Relatos de poder. Pág. 18
- <sup>2</sup> Op.cit. Una realidad aparte.
- <sup>3</sup> Op.cit. El conocimiento silencioso.
- <sup>4</sup> CORVALÁN, Graciela. Diálogo a Fondo con Carlos Castaneda. Revista Mutantia. 1982.
- <sup>5</sup> El otro lado. Entrevista a Julio Cortázar. 1977. [En línea]  
<<http://www.youtube.com/watch?v=2KADQNwElxE>>[consulta: Julio 2007]
- <sup>6</sup> CORTÁZAR, Julio. Cuentos completos 1. Pág. 15. Alfaguara. Madrid. 2000.
- <sup>7</sup> El otro lado. Entrevista a Julio Cortázar. 1977.
- <sup>8</sup> CORTÁZAR, Julio. Cuentos completos 1. Pág. 224
- <sup>9</sup> NICHOLS, Sallie. Jung y el Tarot. Pág. 27.
- <sup>10</sup> JUNG, Carl. Recuerdos, sueños, pensamientos, Sueños. Pág. 212
- <sup>11</sup> Op.cit. Pág.375
- <sup>12</sup> CORTÁZAR, Julio. Cuentos completos 1. Pág.227
- <sup>13</sup> Op.cit. Pág. 229
- <sup>14</sup> CASTANEDA, Carlos. Relatos de poder.
- <sup>15</sup> LOAIZA, HÉCTOR. Explorador de lo desconocido: Conversación con Carlos Castaneda.
- <sup>16</sup> CORTÁZAR, Julio. Palabras de autor: selección de cartas. Pág.12
- <sup>17</sup> CORTÁZAR, Julio. Op.cit. Pág.17
- <sup>18</sup> LOAIZA, HÉCTOR. Op.cit.
- <sup>19</sup> CASTANEDA, Carlos. El lado activo del infinito.
- <sup>20</sup> VENTURA, Michael. Homenaje a un hechicero.
- <sup>21</sup> CASTANEDA, Carlos. Relatos de poder. Pág. 124
- <sup>22</sup> JUNG, Carl. Recuerdos, sueños, pensamientos, Sueños. Pág. 414
- <sup>23</sup> CORTÁZAR, Julio. Palabras de autor: selección de cartas. Pág.25
- <sup>24</sup> CASTANEDA, Carlos. Relatos de poder. Pág. 188
- <sup>25</sup> LOAIZA, HÉCTOR. Op.cit
- <sup>26</sup> El otro lado. Entrevista a Julio Cortázar. 1977.
- <sup>27</sup> Op.cit.
- <sup>28</sup> CORTÁZAR, Julio. Cuentos completos 1. Pág.226
- <sup>29</sup> CORTÁZAR, Julio. Palabras de autor: selección de cartas. Pág.19

---

<sup>30</sup> CASTANEDA, Carlos. El conocimiento silencioso.

## Bibliografía

### Libros:

-BAJTÍN, Mijael. Problemas de la poética de Dostoievsky. Fondo de Cultura Económica. México. 1988. 379 p.

-BENEDETTI, Mario. Rincón de haikus. Seix Barral. Buenos Aires. 1999. 239 p.

-BOLAÑO, Roberto. 2666. Anagrama. Barcelona. 2004. 1119 p.

-CAMPBELL, Joseph. El héroe de las mil caras, Psicoanálisis del mito. Fondo de cultura económica. México. 1980. 369 p.

-CASTANEDA, Carlos. Las Enseñanzas de don Juan: una forma yaqui de conocimiento. Fondo de cultura económica. México. Segunda edición, 2000. 317 p.  
[En línea] <<http://www.elmistico.com.ar/descarga/castaneda/>> [consulta: octubre 2006]

-CASTANEDA, Carlos. Una realidad aparte, nuevas conversaciones con don Juan. Fondo de cultura económica. México. Primera edición en español, 1974. 302 p.  
[En línea] <<http://www.elmistico.com.ar/descarga/castaneda/>> [consulta: octubre 2006]

-CASTANEDA, Carlos. Viaje a Ixtlán. Fondo de cultura económica. México. Primera edición en español, 1975. 365 p.  
[En línea] <<http://www.elmistico.com.ar/descarga/castaneda/>> [consulta: octubre 2006]

-CASTANEDA, Carlos. Relatos de Poder. Fondo de cultura económica. México. Primera edición en español, 1976. 385 p.  
[En línea] <<http://www.elmistico.com.ar/descarga/castaneda/>> [consulta: octubre 2006]

- CASTANEDA, Carlos. El segundo anillo de poder.  
[En línea] <<http://www.elmistico.com.ar/descarga/castaneda/>> [consulta: octubre 2006]
- CASTANEDA, Carlos. El don del águila.  
[En línea] <<http://www.elmistico.com.ar/descarga/castaneda/>> [consulta: octubre 2006]
- CASTANEDA, Carlos. El fuego interno.  
[En línea] <<http://www.elmistico.com.ar/descarga/castaneda/>> [consulta: octubre 2006]
- CASTANEDA, Carlos. El conocimiento silencioso.  
[En línea] <<http://www.elmistico.com.ar/descarga/castaneda/>> [consulta: octubre 2006]
- CASTANEDA, Carlos. El arte de ensoñar.  
[En línea] <<http://www.elmistico.com.ar/descarga/castaneda/>> [consulta: octubre 2006]
- CASTANEDA, Carlos. El lado activo del infinito.  
[En línea] <<http://www.elmistico.com.ar/descarga/castaneda/>> [consulta: octubre 2006]
- CASTANEDA, Carlos. La rueda del tiempo.  
[En línea] <<http://www.elmistico.com.ar/descarga/castaneda/>> [consulta: octubre 2006]
- CASTANEDA, Carlos. Pases mágicos.  
[En línea] <<http://www.plantassagradas.com/>> [consulta: octubre 2006]
- CORTÁZAR, Julio. Cuentos completos 1. Alfaguara. Madrid. 2000. 606 p.

-CORTÁZAR, Julio. Palabras de autor: selección de cartas. Alfaguara. Buenos Aires. Primera edición, 2004. 44 p.

-FARCET, Pilles. La trampa sagrada: Conversaciones con Pilles Farcet/ Alejandro Jodorowsky. Dolmen Ediciones. Santiago de Chile. 2000. 73 p.

-FOCAULT, Michel. Estética, ética y hermenéutica. Obras Esenciales, volumen III. Paidós. Barcelona. 1999. 474 p.

-FOCAULT, Michel. Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión, Siglo XXI editores. Buenos Aires 2004. 314 p.

-FRAZER, James George. La rama dorada. Fondo de cultura económica, México. 1996. 860 p.

-HABERMAS, Jürgen. Ciencia y técnica como ideología. Editorial Tecnos, Madrid. 1999. 184 p.

-JODOROWSKY, Alejandro. La danza de la realidad. Siruela, Buenos Aires. 2005. 440 p.

-JODOROWSKY, Alejandro. La vía del tarot. Editorial Sudamericana, Buenos Aires. 2005. 616 p.

-JODOROWSKY, Alejandro. Donde mejor canta un pájaro. Editorial Grijalbo, México, 2001. 632 p.

-JODOROWSKY, Alejandro. La danza de la realidad. Siruela. Buenos Aires. 2001. 440 p.

-JODOROWSKY, Alejandro. Yo, el tarot. Editorial Sudamericana. Buenos Aires. 2006. 153 p.

- JODOROWSKY, Alejandro. La escalera de los ángeles: Reflexiones sobre el arte de pensar. Ediciones Obelisco. Buenos Aires, 2006. 112 p.
- JODOROWSKY, Alejandro. Psicomagia. Siruela. Buenos Aires. 2004. 360 p.
- JODOROWSKY, Alejandro. El loro de las siete lenguas. Siruela. Buenos Aires. 2001. 456 p.
- JODOROWSKY, Alejandro. El maestro y las magas. Siruela. Buenos Aires, 2005. 304 p.
- JODOROWSKY, Alejandro. Piedras del camino. Ediciones Obelisco. Buenos Aires. 2004.
- JUNG, Carl. La interpretación de la naturaleza y la psique, la sincronicidad como un principio de conexión acausal. Paidós. Barcelona. 1991. 127 p.
- JUNG, Carl. Psicología y alquimia. Santiago Rueda. Buenos Aires. 1954. 501p.
- JUNG, Carl. Recuerdos, sueños, pensamientos, Sueños. Editorial Six Barral. Barcelona. 1999. 494 p.
- JUNG, Carl. Simbología del espíritu: Estudios sobre fenomenología psíquica. Fondo de cultura económica. México. 1962. 329 p.
- JUNG, Carl. Sobre el amor. Editorial Trotta. Madrid. 2005. 84 p.
- Carl Jung; R.Wilhelm. El secreto de la flor de oro. Paidós. Barcelona.1955. 136 p.
- El hombre y sus símbolos por Carl Jung, M.L. von Franz, Joseph L. Henderson, Jolande Jacobi, Aniela Jaffé. 4ª ed. Barcelona, Luis de Caralt editor. 1984. 320 p.
- KANDINSKY, Vasili. Sobre lo espiritual en el arte. Paidós. Barcelona. 1996. 102 p.

-MARÍN, Guillermo. [En línea] <<http://www.toltecayolt.org/>> [consulta:Octubre 2006]

-MIRCEA, Eliade. El Chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis. Fondo de cultura económica. México. 484 p.

-MIRCEA, Eliade. El mito del eterno retorno. Emecé. Buenos Aires. 2000. 174 p.

-MOLINEAUX, David. En el principio era el sueño: El Cosmos y el corazón humano. Editorial Sello azul. Santiago de Chile. 2002. 174 p.

-NICHOLS, Sallie. Jung y el tarot. Kairós. Barcelona. Sexta edición, 2001. 527 p.

-RIVERA, Jaime. Castaneda entre comillas

[En línea] <<http://members.fortunecity.com/ascension03/R/librosRR.html>> [consulta: octubre 2006]

- SANCHEZ, Víctor. Las enseñanzas de Don Carlos. [En línea]<<http://www.elmistico.com.ar/descarga/castaneda/>> [consulta: octubre 2006]

#### **Periódicos, entrevistas:**

-CORVALÁN, Graciela. Diálogo a Fondo con Carlos Castaneda. Revista Mutantia. 1982.

-GARCÍA, Arturo. Los seres humanos vivimos en constante sed y con miedo a liberarnos. Pág. 25. La Jornada. Enero, 1996.

-GRANDA, Arturo. Últimas noticias sobre Castaneda. Etiqueta negra [En línea] <<http://www.etiquetanegra.com.>> [consulta: octubre 2006]

-EPSTEIN, Benjamín. Revista Más Allá de la Ciencia. Febrero, 1996

- LOAIZA, HÉCTOR. Explorador de lo desconocido: Conversación con Carlos Castaneda. Resonancias [En línea] <<http://www.resonancias.org/>>[consulta: octubre 2006]
- NANTE, Bernardo. De los dioses escondidos en la mente. Ñ revista de cultura del Clarín. 24 de Febrero, 2007.
- TRUJILLO, Daniel. Navegando en lo Desconocido: Entrevista a Carlos Castaneda. Uno Mismo. Febrero, 1997.
- VENTURA, Michael. Homenaje a un hechicero.
- WAGNER, Bruce. Solo se vive dos veces. Revista Details. Marzo, 1994.
- El otro lado. Entrevista a Julio Cortázar. 1977. [En línea]  
<<http://www.youtube.com/watch?v=2KADQNwElxE>> [consulta: Julio 2007]
- Revista Uno Mismo. Chile. Julio, 1994.

## **ANEXO**

## LETRAS DESANGRE

## Escorpiones suicidas

Lo sé o tan sólo lo sospecho, después de enterrar tres veces en mi espalda el aguijón, dejando todo de una forma extraña, sin estar estoy estando, lavando las mismas heridas en un río perpetuo que no cambia ni deja cambiar, los gestos de los árboles quemados, el equilibrio de la balanza que los tigres moribundos aferran con sus garras para saber si se recuperan o terminan de morir. La sangre del río rojo se disuelve en las heridas, medio vivo pero bastante muerto, sospecho que sigo aquí, ya no entrecierro los ojos distinguiendo formas oscuras que se ciernen. Sólo sé que aunque me rodee el fuego, existe el truco de clavarse la lanza en la espalda en esa extraña torsión en que han sido encontrados los suicidas de amaneceres azules, no para perderse para siempre en la niebla, sino que como acrobacia para caer sobre camas con clavos que surcan la piel para sembrar semillas. El veneno sutil atraviesa el corazón como un río corta la tierra, la muerte disfraza el principio de final. Nos descubrimos entre las llamas, deambulamos con un extraño gesto de aguijones enterrados que podría ser una sonrisa enmascarada, confundida por sus propios enigmas, escondiendo certezas como jarrones en recovecos. Sobre nuestras espaldas, equilibramos una copa negra que ya no se destroza iniciando llantos de lágrimas afiladas. Saliendo del círculo donde las figuras danzan ritmos de agonía, se escuchan cada vez más lejanos los alaridos que inundan con ecos de ceniza las extrañas tierras ardientes que siempre volveremos a visitar, probándonos la muerte para vivir más desnudos, saber cual brazo del delta navegar en frágiles canoas inmortales.

## **La daga de la ausencia**

Las circunstancias no importan, pero si el despertar sudando entre sábanas que son como las babas del diablo, donde se resbala el que ya no es amarrado con dolorosas cadenas que no entiende, porque si no hay nada entonces como doler lo que falta, donde está clavada la ausencia como una foto que se hunde en el agua que lo ahoga, quién llora si él ya partió. Es como esa hormiga, suspira hormiga suspira con una daga clavada en uno de sus cuerpos opacos mientras mira el cielo oscurecer y llora mil lágrimas por el hormigo que se fue hace tres semanas o quizás nunca estuvo en el hormiguero. Entonces ella salió corriendo olvidando quehaceres como el que ya no es, que se acostó con botellas llenas y se levantó con botellas vacías, transmutando como un alquimista maldito el veneno que se lleva a los dos. Quizás su ser esté atrapado en el cuerpo de la hormiga y el de la nostálgica hormiga en el cuerpo que expele vapor y angustia. Lo dice la antigua leyenda que se repite entre las paredes donde los insectos configuran nuevos mapas de la tristeza, los escorpiones no se suicidan, el calor del infierno revienta el veneno sobre la espalda, el que ya no es aplasta a la hormiga con una lágrima hirviente que funde a esos dos seres desolados desde que un hormigo y una chica se fueron.

## Sábanas celestes desgarradas

Camino por la calle observando con extrañeza lo distinto que está el cielo. Y no es que sea el único que lo siente o más bien con anestesiado asombro sospecha sentir. Escucho a los búfalos salvajes que pastan tras las esquinas comentar en voz muy baja que el cielo está raro. Justo antes de dar vuelta en la esquina afilada por el viento que me impide verlos, corren en una estampida de la que sólo queda una estela de hierba arremolinada. Y no es sólo eso, porque cuando llego a destino, la gente comenta que el cielo francamente está raro. Después de colgar la bufanda abro la cortina de par en par y lo observo nuevamente. Todos me miran con cara de reproche mientras sus rostros se reflejan en la porcelana blanca de mi indiferencia. El dilema que no quieren reconocer escapa de la superficie de explicaciones climáticas en que invernan por miedo a derretirse con la llegada de la primavera que surge desde profundidades.

Acostados dentro de una copa de cristal jugaban a mezclarse, ahora soy mar, ahora eres cielo, ahora somos un huracán de pétalos, disfraz tempestuoso de cuerpos desnudos entre sábanas revueltas. Un observador envidioso rompió la copa donde nadaban, quedando uno dentro, vestido de cardúmenes coloridos y el otro fuera, cubierto de nubes, enfrentándose como espejos que no se tocan. En las tempestades se acarician con olas que salpican nubes y lágrimas que se convierten en perlas. Y nosotros, atrapados en el medio, somos testigos de las caricias lejanas, evidentes en días como éste, también cielo y mar atrapados entre pieles nos miramos cómplices, sabiendo que la lucha lejana tiene reflejo adentro. El caminante nunca es ajeno a la batalla que se libra en el cielo. Te sientas cerca. La cortina está abierta y todos han huido de nuestra pasión como búfalos de una alfombra de fuego. Estamos tendidos sobre la hierba mecida por el viento cálido. El sol naranja explota y esparce su sangre por el cielo tiñéndolo lentamente. Nos miramos, si ellos callan nosotros también. Vuelco una copa sobre la cama y respondes con una sonrisa cómplice.

## Magia azul

Adentrarse en la oscuridad siempre un paso más frío de lo que puede soportarse, clavarse las estrellas que navegan sobre las olas iluminando esos otros deltas que esperan entristecidos inundaciones sagradas. La tristeza luciérnaga perseguir por el mundo, nocturna, su fuga, la nuestra, que queremos días eternos escapando del mediodía y nos terminamos encontrando con nosotros mismos medio dormidos a punto de caer a un abismo. El sol es una isla en el medio del cielo, los pájaros vuelan para quemarse la punta de la lengua negra de sus sombras. La soledad se siente sola y la lágrima no tiene ojo. Remar y adentrarse en el manto negro, quizás el frío abriga y la mentira del mundo es el calor de todos los días. Todas las agonías se juntan para pasar por la misma puerta. Mejor dar la vuelta, entrar corriendo desnudos en lo que llaman irse.

Esos pequeños soles en el fondo de la oscuridad son veneno para la serpiente que se enrosca y hace llorar. Meterse en la trampa de la soledad que se siente sola, para volver sabiendo si se brilla o se es un sapo que traga luciérnagas. Y así, la tristeza se vuelve alegría y esa noche larga da paso a un corto día, último capricho celeste amanecer, instante fugaz como la gota que cae de la nube abriendo la tierra para sacar un árbol, la maga azul, lágrima de lágrimas de mares, no pide ni recibe aplausos más que el del viento contra las hojas y de las hojas contra el viento. Después soltar a la tristeza para volver a atraparla en la noche, como niños sonrientes que corren con sus cajitas con una lágrima siempre rodando para apaciguar la sed del león de fauces rojas que traga silencios. La maga azul es circular, como la sangre los ríos las penas son alegrías disfrazadas, cada espina deja de estar clavada en el cactus para hacerse suya cuando la abraza.

## El cotorreo del silencio

Las calles, en fin, sin fin, sin salida, una caminata cansada, los últimos pasos ni siquiera agónicos, más bien un aburrimiento que decanta gota a gota y no se destila. Pero tengo la certeza de que el misterio se aparece refrescante cuando damos la vuelta a la esquina, me siento bajo un árbol, es buen lugar para esperarlo, a ver si se me aparece, total, ya todo está perdido, o más bien yo lo estoy en la nada que se me arremolina dentro mientras el fondo negro me mira como un ojo y se agranda, un verdugo que pestañea coqueto reflejando mi muerte, sentado, siento el canto de los pájaros que el árbol oculta bajo su manto verde. No puedo respirar hasta que extendiendo mis alas, simplemente estoy en la rama de un árbol contemplando, contemplando qué, contemplando todo, todo y también mi interior, pájaro reversible lleno de junglas, sombras alada sobre árboles que se ríe de jaulas y escopetas. Moverse cuando el silbido de las locomotoras que avanzan entre vapor suena cálido adentro, cuando una señal avisa, como ese loro que me enseñó a buscar la libertad reflejándose por un momento en mi andar de presidio, escudándome con su hechizo disfrazado de canto, partir cuando quiera, de un árbol a otro siguiendo la fragancia suave de esa señora libertad, tan huidiza y cierta. Ese loro quizás viene a despertar a este cavador de túneles que dan al cielo, canta, canta y abre cerraduras con una pluma verde que hace reír a los árboles con cosquillas bajo los brazos. El viento mueve ese pequeño mundo verde de ramas y hojas, y el loro danza sin danzar sobre un mar de celeste invisible. Me levanto y sigo, como ese pájaro que se va sin rituales ni ceremonias, ni la espera de razones que nos vuelven trompos que giran sobre si mismos mientras creen moverse, sólo anuncia su partida con una sonora despedida. Es un explorador, sabe que cada instante es un árbol, que él mismo cambia como el follaje que lo envuelve y que el viento es incierto pero cierto. ¡Qué cerca del cielo están los pájaros, vuelan sin detenerse, sintiendo el abrazo de las puertas que se abren sin abrirse, tal vez este estar desplumado sea mi pluma verde!

## **Danzarines**

Cuernos se clavan como dardos en la miel y el danzarín hace de su acto fugaz eternidad desapareciendo sin disminuir el latido de los tambores, truenos sobre la sangre su danza amanece cuando nace y atardece en el final, un enjambre de abejas emprende el vuelo y el cuerpo es una bandera desgarrada que se agita por zumbidos salvajes. Las bestias que no se atreven a pastar en los prados de más allá, mueren y nacen de bostezos siempre en el rebaño, intentando atravesar a los danzarines de mundos que se posan como pájaros sobre su furia, volcándose como copas esparcen la dulzura infinita dibujando estrellas con sangre en el cielo durmiente para afilar muerte a muerte la libertad.